

RISAS, SUEÑOS Y LAMENTOS DEL RÍO

VIVENCIAS DE LOS RÍOS ATRATO
Y BAUDÓ DESDE LA MIRADA
DE SUS GUARDIANAS

Compilación de los ejercicios de investigación
y de las iniciativas surgidas en el marco
del Diplomado Mujer Biodiversidad
y Construcción de Paz en el Chocó.

TODAS Y TODOS
**SOMOS
GUARDIANES
DEL ATRATO**

**TIERRA
DIGNA**
Centro de Estudios para la Justicia Social
www.tierradigna.org





RISAS, SUEÑOS

Y LAMENTOS

DEL RÍO





RISAS, SUEÑOS Y LAMENTOS DEL RÍO

VIVENCIAS DE LOS RÍOS ATRATO Y BAUDÓ DESDE LA MIRADA
DE SUS GUARDIANAS

Compilación de los ejercicios de investigación y de las iniciativas surgidas en el marco
del Diplomado Mujer Biodiversidad y Construcción de Paz en el Chocó.





Centro de Estudios para la Justicia Social
TIERRA DIGNA

Calle 33A N°18 – 27 Oficina 201
PBX (57-1) 3099884
Bogotá, D.C., Colombia
www.tierradigna.org

Primera edición
ISBN 978-958-59202-7-9
Mayo de 2019
Bogotá, D.C., Colombia

Autoras y autores:

Astrith Samira Palomeque Rodríguez
Bayesteira Serna Palacios
Bernardino Mosquera Palacios
Carleidys Peñaloza Ruiz
Delia Córdoba Palacios
Dora Amparo Agudelo Vásquez
Everlide Mena Rentería
Indira Yuseth Abadía Palacios
Jhon Jerinzon Palacios Palacios
Karen Cabrera Banuvi
Kenia Yirleza Palacios Robledo
Luis Arturo Giraldo
Luz Enith Mosquera Perea
Marelis Valoyes Palomeque
María Darleny Mena Borja
María del Socorro Mosquera Pérez
María Yaneth Achito Caizamo
Oswaldo Ángel Palacios Torres
Ramón Antonio Cartagena Morales
Sandra Córdoba Palacios
Yajaira Palacios Mena
Yarlin Adriana Quejada Palacios

Compilación y edición:

Enyel Esteban Rodríguez García
Elisabet Pèriz Fernández

Equipo:

Luz Enith Mosquera Perea
Viviana González Moreno
Antonio Andrade Arriaga

Con la colaboración de:

Foro Interétnico Solidaridad Chocó
Guardianas y Guardianes del Atrato
Fundación Universitaria Claretiana

Transcripciones:

Luisa Fernanda Salazar Arrieta
William Pascagaza Jiménez
Nury Catherine Huepa Salcedo
Yarlin Adriana Quejada Palacios

Ilustraciones:

Mary Kelsey

Diseño y diagramación:

Leonardo Díaz R / Matruska Estudio
www.matruskaestudio.com

Fotografías:

Steve Cagan, páginas 2, 10
Enyel Esteban Rodríguez García, páginas 7, 130, 131, 132, 133,
134, 135, 136, 137, 140, 141

Impreso por:

Editora 3 Ltda.

TABLA DE CONTENIDO

NACIMIENTO DEL RÍO ATRATO - EL CARMEN DEL ATRATO

1. REFORESTACIÓN DE LA CUENCA ALTA DEL ATRATO PARA LA RECONCILIACIÓN

Dora Amparo Agudelo Vásquez

Luis Arturo Giraldo

Ramón Antonio Cartagena Morales

21

ALTO ATRATO

2. TEJIDOS INTERÉTNICOS PARA LA RECUPERACIÓN DE LA CUENCA ALTA DEL RÍO ATRATO

Everlide Mena Rentería

31

3. TEATRO POR EL ATRATO: CONCIENTIZANDO PARA LA RECUPERACIÓN DEL RÍO

María Darleny Mena Borja

35

4. RECUPERACIÓN DEL RÍO: UN EJERCICIO DE RECONSTRUCCIÓN DE NUESTRA MEMORIA E IDENTIDAD

Yajaira Palacios Mena

39

RÍO QUITO

5. AFECTACIONES EN LA COMUNIDAD DE LA SOLEDAD A CAUSA DE LA MINERÍA ILEGAL

Astrith Samira Palomeque Rodríguez

Sandra Córdoba Palacios

49

6. INVENTARIO DE TÉCNICAS DE MINERÍA DE ORO EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ

Bernardino Mosquera Palacios

55

7. TRANSFORMACIONES EN EL TERRITORIO Y LA VIDA DE LA COMUNIDAD DE SAN ISIDRO A CAUSA DE LA MINERÍA

Jhon Jerinzon Palacios Palacios

63

MEDIO ATRATO

8. AFECTACIONES DE LA MINERÍA EN LA VIDA DE LA MUJER DEL MEDIO ATRATO

Luz Enith Mosquera Perea

69

9. PROCESOS DE ORGANIZACIÓN COLECTIVA Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES EN LA COMUNIDAD DE TANGUÍ

Oswaldo Ángel Palacios Torres

77

10. DELICIAS Y SABORES DEL AYER: RECUPERACIÓN DE PRÁCTICAS Y SABERES CULINARIOS ANCESTRALES EN LA COCOMACIA

Kenia Yirleza Palacios Robledo

María del Socorro Mosquera Pérez

Yarlin Adriana Quejada Palacios

83

11. PÉRDIDA DE LA CULTURA E IDENTIDAD DEL PUEBLO EMBERA DÓBIDA

Karen Cabrera Banuvi

97

BAJO ATRATO

12. AFECTACIONES EN EL BAJO ATRATO POR EL MAL MANEJO DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS

Marelis Valoyes Palomeque

103

13. RECUPERACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES: UN EJERCICIO DE MEMORIA E IDENTIDAD PARA LA DEFENSA INTERGENERACIONAL DE LA CUENCA BAJA DEL RÍO ATRATO

Delia Córdoba Palacios

109

CUENCA DEL BAUDÓ

14. AFECTACIONES SOCIO-AMBIENTALES EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO BAUDÓ

Bayesteira Serna Palacios

Carleidys Peñaloza Ruiz

Indira Yuseth Abadia Palacios

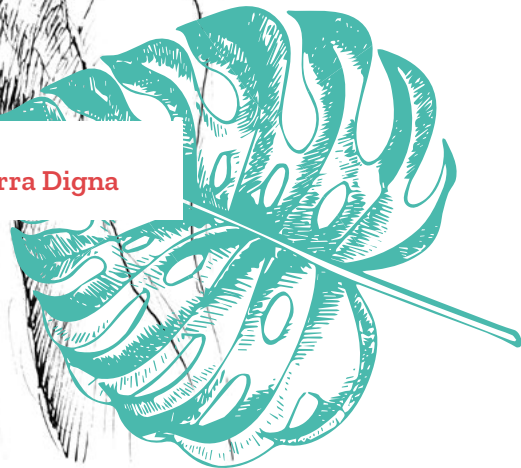
117

15. MEMORIAS DE UNA GUARDIANA EMBERA DÓBIDA: LUCHA Y PERSEVERANCIA A ORILLAS DEL RÍO BAUDÓ

María Yaneth Achito Caizamo

125





INTRODUCCIÓN

Por: Elisabet Pèriz Fernández

Co-directora del Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna

Los ríos de nuestro Chocó se encuentran en una situación crítica. El Atrato se lamenta a lo largo del correr de sus aguas. Los conflictos socio-ambientales que lo azotan se hacen evidentes ya desde muy cerca de su nacimiento, donde los vertimientos de una mina de cobre que opera en el Carmen de Atrato desde hace casi 30 años, contamina sus aguas. De ahí, el Atrato se desliza tímido desde territorio mestizo tomando cuerpo al recibir las aguas de ríos tributarios nacidos en los territorios afro e indígena del Alto Atrato: el Capá, el Tumutumbudó, el Andágueda, son algunos.

El río Atrato se ensancha a su paso por Quibdó, recogiendo las aguas del otrora vital río Quito, hoy dramáticamente afectado por la práctica de la minería ilegal, o del río Cabí, abastecedor del acueducto de Quibdó, otro río que ha luchado por sus derechos y que hoy agoniza a causa de los múltiples vertimientos contaminantes, de una inadecuada gestión de los residuos sólidos y de los alcantarillados de los sectores aledaños.

Al atravesar los vastos territorios de COCOMACIA, el Atrato sigue sinuoso su camino recibiendo al Bebará y al Bebaramá -contaminados y deteriorados también por la práctica de la minería ilegal-, entre muchos otros ríos que le tributan al *Majestuoso* en ese recorrido generoso que baña los límites entre Antioquia y Chocó.

En su cuenca baja, avanza ancho y caudaloso nuestro río, aunque ya fatigado por el arrastre de basuras,

sedimentos contaminados, peces enfermos y la desazón de no poder alimentar como antes a sus comunidades ribereñas. La tala indiscriminada y la deforestación que azota las selvas que antes lo abrazaban empeoran la situación: los desechos madereros y la sedimentación encallan y acallan las bocas por las que debería fluir el murmullo de sus aguas, y las inundaciones son inevitables cada año.

El Atrato se lamenta. Y no es el único. También lo hace el San Juan, que se retuerce no sólo por su enrevesado cauce, sino porque precisamente éste se pierde entre los impactos de la minería ilegal. El Baudó solloza escupiendo peces muertos a causa de las lluvias de glifosato utilizadas para erradicar los eventuales cultivos ilícitos cercanos a su cauce. Y todos ellos, sin excepción, han sido escenario y testimonio de ese conflicto armado que, aún hoy, atormenta nuestro Chocó.

La visión es difícil. Sin embargo, el río nunca ha dejado de soñar. Lo hace a través de sus gentes, que lo miran con el respeto de quien entiende el entramado de vida que se despliega a su alrededor, de quien honra su trasiego porque siente y comparte sus alegrías y dolores.

Sus gentes nunca han dejado de reivindicar esas risas, esas que a pesar de todo lo vivido, nunca se apagaron. El río es recuerdos, es arrullo en noches de crecida. El río es camino, es juego, es cuidado y

alimento. El río es el destino que trae y que se lleva. El río es los cantos que lo acompañan, la poesía de su selva, la música del San Pacho. El río es identidad y memoria. El río es su gente y su gente es el río.

Hoy el río tiene suerte. Desde el centro del país se comprendió que el Atrato es una entidad viviente y ahora goza del reconocimiento como sujeto de derechos. La atención de muchos ojos, que por largo tiempo miraban hacia otro lado mientras su cuenca se degradaba a un punto casi sin retorno, se posó sobre sus aguas. El Gobierno ha sido llamado a movilizarse en torno a esta situación crítica como resultado de la sentencia de la Corte Constitucional T-622 de 2016, la cual busca primordialmente descontaminar la cuenca del Atrato, recuperar sus ecosistemas, detener la degradación causada por la minería ilegal y recuperar dinámicas productivas y alimentarias tradicionales.

El desafío es grande para el Gobierno y para la Comunidad. Y esto no es más que el principio: la Corte le dio a esta sentencia un efecto *inter comunis* que abre la puerta a que los derechos de otros ríos en la misma situación también sean reconocidos y protegidos.

Alzar la voz hasta que fuera oída en la capital del país frente a la ya inmanejable crisis ambiental y social alrededor del Atrato, fue un logro comunitario. Su

papel en todo este proceso ha sido y sigue siendo central. Su análisis ante las transformaciones de su entorno y de su río fue lo que prendió las alarmas. Sus saberes y enseñanzas sobre el territorio fueron fuente primaria en la documentación del proceso de exigibilidad emprendido. Esa identidad ligada de manera esencial a su río fue lo que, sin duda, ofreció piso para el avance en el necesario reconocimiento de los derechos del Atrato.

En este momento crucial en que el Gobierno se encuentra diseñando los planes de intervención para la recuperación del río Atrato, se nos hizo urgente ofrecer visibilidad al papel sustancial de las comunidades y de sus saberes en este proceso de defensa y reconstrucción del territorio. Eso es lo que inspira esta publicación.

La reflexión planteada en este documento es resultado de un ejercicio conjunto entre lideresas y líderes que habitan las cuencas de los ríos Atrato y Baudó, y que participaron en el Diplomado *Guardianas del Río: Defendiendo Vida, Territorio y Cultura – Mujeres, Biodiversidad y Construcción de Paz en el Chocó*, en el marco del Programa Global *Mujeres, Recursos Naturales y Paz*, cofinanciado por ONU Mujeres, ONU Medio Ambiente y PNUD.

El diplomado se diseñó como un ejercicio de fortalecimiento de capacidades para la incidencia y la participación por parte de mujeres lideresas del departamento del Chocó en escenarios de

toma de decisiones sobre asuntos ambientales y sobre ordenamiento del territorio. Este diplomado nos ofreció la oportunidad de trabajar con un grupo extraordinario de mujeres -así como con algunos hombres valientes que no le temen a reconocer el papel medular que ellas tienen en la defensa del territorio, la vida y la cultura-, para reflexionar, desde la perspectiva de la mujer, sobre la transformación del territorio y la cultura como consecuencia de los conflictos socio-ambientales que flagelan la región.

La reflexión se construyó a partir de un ejercicio de investigación participativa que cada una de las participantes llevó a cabo en su comunidad, en su vivencia o incluso en su cuerpo. Para algunas de ellas, este proceso investigativo no estuvo despojado de dificultades, pues siguen palpitantes muchos miedos en la región y hablar abiertamente de ciertas heridas o compartir ciertas opiniones sigue sin ser algo fácil. Sin embargo, este proceso también vino acompañado de la proyección de muchos sueños y propuestas que esbozan caminos de esperanza para superar precisamente esos conflictos que golpean la vida de los ríos y de las comunidades chocoanas.

Este documento es la compilación de todos esos sentires, de todos esos análisis, reflexiones, anhelos y saberes; todos ellos insumos imprescindibles para la comprensión profunda y necesaria del río, sin los cuales será muy difícil emprender un proceso de sanación integral y efectiva del territorio.



***A ustedes, las gentes del río,
a su mirada y sus saberes,
a su infinita generosidad para compartirlos,
a su incansable lucha,
toda nuestra admiración y respeto***



MUCHO HAN CAMBIADO LOS TIEMPOS

Poema

Autora: Yarlin Adriana Quejada Palacios

Mucho han cambiado los tiempos

Eso se puede observar

Antes sí que se usaba

Medicina tradicional

Las plantas eran sagradas

Y con mucha propiedad

Nos libraban del peligro

Y de toda enfermedad

Nos servían de sustento

Y también de protección

Qué lástima que hoy en día

No se les dé ese valor

Mucho han cambiado los tiempos

Eso se puede escuchar

La música y la cultura

Era nuestra identidad

Chrimía, quali, alabao

Se podían escuchar

Y endulzaban los oídos

De toda comunidad

Hoy la música moderna

Atrapó nuestro sentir

Que apenas se oye a lo lejos

Un debiloso rugir

Qué lástima que hoy en día

No se les dé ese sentir

Mucho han cambiado los tiempos

Eso se puede saborear

Los platos de nuestra tierra

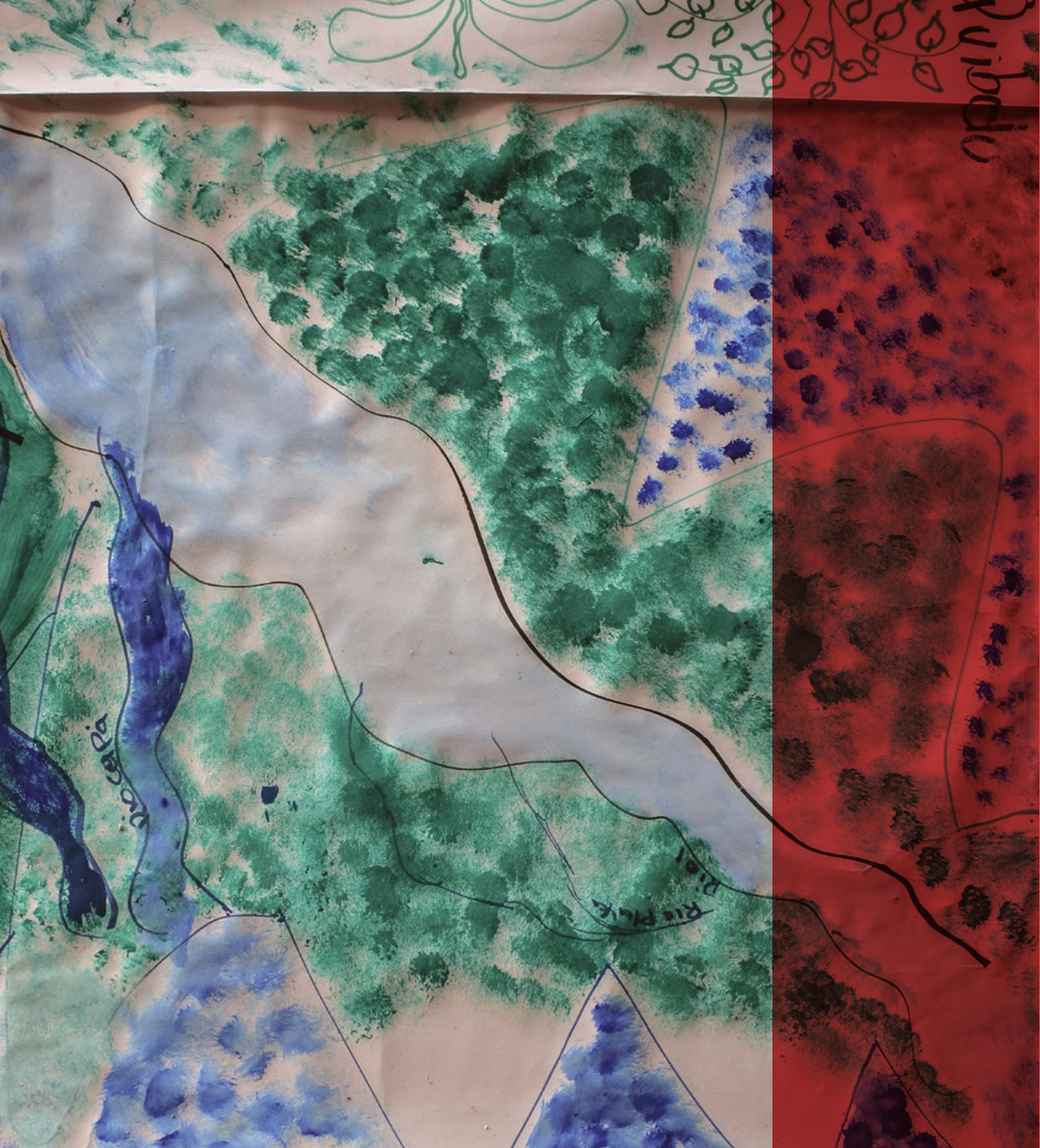
Eran la especialidad





*Sancocho de carne, con un buen paco
Pescado moquiado con arroz de coco
Una guagua fresca y acaramelada
Una sopa de pasta con mucho queso
Platos que hoy en día no tienen valor
La falta de recurso y de oportunidad
Crearon violencia, guerra y mucho más
Ya no se va al campo ni pa' trabajar
ahora sólo comemos comida enlatada
Que trae problemas y enfermedad
Qué lástima que hoy en día
Ya no se pueda sembrar*







NACIMIENTO

DEL RÍO ATRATO

EL CARMEN

DE ATRATO



1

REFORESTAR PARA RECONCILIARNOS: CONFLICTO, MINERÍA Y PAZ EN EL MUNICIPIO DE EL CARMEN DE ATRATO

Dora Amparo Agudelo Vásquez
Luís Arturo Giraldo
Ramón Antonio Cartagena Morales
Mesa Ambiental del Carmen de Atrato



El río Atrato nace en las cabeceras del municipio de El Carmen de Atrato, en el Cerro Plateado, a 2.980 metros sobre el nivel del mar. La población que habita este municipio está conformada principalmente por descendencia paisa y de tradición ganadera. Durante 150 años de historia del municipio su cuenca ha venido siendo deforestada, lo que ha causado que la mayor parte de ésta se encuentre transformada en potreros.

**Mis aguas se desbordaron
Por todas partes hago estragos
Me llevo lo que me encuentran
Casas, ganado, sembrados
Rocío de Jesús López Correa**

Lamentos del río

Hace casi 50 años se viene explotando cobre en esta zona, lo que de alguna forma también ha contribuido al deterioro de las cuencas y al abandono del campo por parte de los campesinos de la zona, esto ha hecho que se haya perdido la vocación agrícola del municipio. La contaminación de la mina a la vertiente del río Atrato desde su nacimiento, es un problema que nos preocupa, pues tan solo a 5 kilómetros aproximadamente del nacimiento del río, se desarrollan trabajos de explotación minera, que consideramos no deberían tener permiso ambiental por parte de las autoridades competentes, pues

creemos ésta es una de las zonas más biodiversas de la región. Desde su nacimiento, el río Atrato se caracteriza por la belleza de su flora y fauna, mientras por su cauce empieza a fluir el agua pura y cristalina que se filtra desde los páramos. En esta zona, tanto las actividades mineras que cuentan con permisos ambientales emitidos por la autoridad competente, como la minería ilegal, generan daños muy profundos a la cuenca del río.

Hasta la fecha, en la comunidad del Carmen se han presentado dos avalanchas que han marcado tristemente la historia del municipio. Estas avalanchas creemos son producto de la actividad minera que, sumada a la práctica de la ganadería extensiva, han generado sedimentación y deforestación en la zona, lo que favorece el deslizamiento de los suelos y la creación de derrumbes. El río, por su parte, ha perdido caudal en unas pocas décadas, las aguas empezaron a bajar y disminuir con el inicio de la práctica minera, y con esto, se perdieron muchas especies de peces que se podían encontrar en la zona. Las prácticas de recreación también se han visto afectadas, pues ya no se puede ingresar al río después de la zona minera, debido a que podríamos estar expuestos a afectaciones en la salud por la contaminación.

**No hay más que desolación
Por toditos los lugares
Donde paso repartiendo
Mil y mil enfermedades
No quiero que mis terrenos
Con químicos contaminen
Porque la gente chocoana
Con mis peces sobreviven**
Rocío de Jesús López Correa

Desde los años ochenta hasta finales del 2000, se desarrolló en el municipio de El Carmen de Atrato un conflicto armado que, al igual que en el resto del país, causó desplazamiento y desolación. En 1993, se crea un grupo armado conformado por disidencias del ELN: el ERG –Ejército Revolucionario Guevarista-, que sería creado en la Vereda de Guaduas de nuestro municipio. En esa época hubo crímenes y violación de derechos humanos a causa de la confrontación armada entre esta guerrilla, la fuerza pública y paramilitares que en ese momento causaban terror en la zona. Luego del proceso de desmovilización de esta guerrilla en 2008 y el reciente proceso de paz con las FARC, en los territorios tenemos un gran desafío por el retorno de los campesinos desplazados y la reintegración de los ex-guerrilleros a la sociedad.

Por otro lado, la minera de cobre, quien genera en estos momentos una cantidad importante de empleos para la comunidad, se puede ver enfrentada a un proceso de investigación por los malos manejos técnicos y ambientales de su operación. Un posible cierre de la mina, causaría un problema en el sustento económico de muchas familias. Esta dependencia de la minera genera problemas, al dificultar la construcción de procesos de organización política con autonomía en la comunidad y en defensa del territorio, por lo que no es fácil hacer seguimiento y control ciudadano de las actividades mineras en la región.

Esto requiere de la creación de espacios de participación, como foros ambientales, donde se pueda visibilizar y compartir información veraz, actualizada y completa sobre los conflictos socio-ambientales con toda la comunidad y promover un control adecuado de los recursos naturales que poseemos. En ese sentido queremos construir procesos que nos permitan comprender de mejor manera los conflictos de nuestra región, pero también visibilizar los problemas socio-ambientales que existe en el municipio, ser escuchados y tener la oportunidad para incidir y lograr cambios estructurales.

La gente que ha vivido en este municipio desde hace más de cincuenta años, ha notado cómo la temperatura ha aumentado y esto es debido al alto índice de deforestación y contaminación, por lo que creemos muy importante desarrollar iniciativas que nos

permitan involucrar a la comunidad para desarrollar procesos de reforestación de los potreros, y así mitigar el cambio climático que hoy sufrimos en todo el mundo.

***Pero si ustedes cambiaran
Y me respetan las aguas
Les prometo en poco tiempo
Acabar con tantas plagas***

***Si ustedes reaccionaran
Y no me tratan tan mal
Con paciencia en poco tiempo
Seré su mejor amigo, su alimento,
Su Transporte, su consuelo y algo más***

Rocío de Jesús López Correa

Sueño

Recuperar las cuencas de la parte alta del río Atrato con un programa de reforestación que involucre a la comunidad y, especialmente, a algunos actores del conflicto armado que se desarrolló en esta región por 30 años, es uno de nuestros sueños. Creemos que nuestro rol como líderes y lideresas de El Carmen de Atrato es el de cuidar y proteger a la comunidad en lo social y ambiental.

Estos aspectos, nos llevan a pensar en una iniciativa que involucre a diferentes actores de la comunidad con quienes es necesario reconciliarnos mientras trabajamos en la reforestación de las cuencas del río Atrato; así recuperaríamos las grandes extensiones de pasto que conforman la cuenca de esta parte alta del río Atrato, y con estas, la recuperación de un corredor biológico para especies de flora y fauna.

Convocar y trabajar de la mano con las personas desmovilizadas que hicieron parte del conflicto armado en El Carmen de Atrato es un desafío que tenemos en toda Colombia, por lo que esperamos poder conseguir los recursos para la creación de un vivero de especies nativas forestales donde podamos sembrar la semilla para recuperar los territorios y los tejidos comunitarios.

Poemas del Río

En nuestro trabajo de investigación logramos encontrar como desde diferentes manifestaciones, en este caso la poesía, las personas y en especial las mujeres, han construido una relación que parte del respeto y reconocimiento de otros seres de la naturaleza como lo son el árbol y el río. Aquí les dejamos las poesías de la señora Rocío de Jesús López Correa, una lideresa de la comunidad que con inspiración nos enseña a cuidar y proteger la vida.

Árbol agonizante

Rocío de Jesús López Correa

Quiero invitar a la gente
Que quiera ver un fenómeno
Un árbol que come alambre
Y es invisible pa' todos

Queda arribita del Siete
Allí subiendo hacia el Carmen
Pues nadie se ha dado cuenta
Que esta adornando un paisaje

Desde pequeño quisieron
Cortar los brazos un día
Pero ángeles que Dios mandaba
Me protegieron la vida

Le informaron a la Umata
A Codehocó y la Alcaldía
Por un oído les entraba
Y por el otro les salía

Arrancaron mis raíces
Pa' poder acomodar
Casas que nunca existían
Construidas en ese lugar

Como árbol tengo poderes
Que nadie quiere creer
Pero la tierra castiga
Sin piedad su proceder

Si yo que soy un buen árbol
Que sólo quiero adornar
Con mis flores de colores
Y con mi sombra arropar

A todo el que a mí se acerque
A disfrutar sin temor
De toda esta gran riqueza
Que dejó nuestro creador

El agua se está secando
Los árboles se agotaron
Los animales y el hombre
Son los más aniquilados

Los recursos naturales
Pronto vamos a encontrar
En cajitas y en frasquitos
Y en paquetes pa' enseñar
A nietos y a descendientes
Porque será algo pasado
Que disfrutamos al máximo
Los que supimos cuidarla

Con este corto mensaje
Quiero a todos informar
Que todo se está acabando
Y apenas va a comenzar.

Lamentos del Río Atrato

Rocío de Jesús López Correa

En una hermosa mañana
Que el sol sonriente salía
Me acerqué a la orilla del río
Donde siempre yo lo hacía

Y de pronto la corriente
Me acariciaba los pies
Como diciéndome algo
Que yo no podía entender.

Una voz muy ahogada
Que en el fondo se escuchaba
Me decía por Dios mi amiga
Que por favor la escuchara

Que ya no podía aguantar
Lo que sentía por dentro
Y que me quería contar
Su historia desde pequeño

El me comenzó a contar
Que aquí en el Carmen de Atrato
En el cerro del Plateado
Fue que nacieron mis aguas
Orgullo de los chocoanos
La gente se me acercaba
Y con sus manos cansadas
Tomaban las frescas aguas
De mis hermosas cascadas
Para hacer los alimentos
Y lavar bien la ropita
Todos la cargaban del río
Porque era muy limpiecita

Para el aseo personal
Y para regar las plantas
Y muchas cositas más
Que se ofrecen en las casas

Los niños y los adultos
Jugaban en mis arenas
Y con mis piedras formaban
Castillos en noche buena

Toditos me respetaban
Y me protegían bastante
Y en mis orillas sembraban
Árboles de todas clases

Les ofrezco un buen transporte
Y una buena alimentación
Para que todas sus familias
Tengan un futuro mejor

Yo les regalo la arena
El balastro y buena piedra
Para que toda mi gente
Se salga de la pobreza

En mis cristalinas aguas
La paz siempre se encontraba
Y los pájaros del monte venían
Todos se bañaban y cantaban
Hoy ya estoy viejo y cansado
Sin ánimo de luchar
Porque se acabó el respeto,
el Cariño el cuidado, el amor y la amistad.
Nadie hace nada por mí

Ya todos me abandonaron
Y en toditas mis orillas
Los árboles me cortaron

Todos me arrojan basuras
Y estiércol por todas partes
Y me echan las aguas negras
Para más colmo de males

Mis aguas se desbordaron
Por todas partes hago estragos
Me llevo lo que me encuentran
Casas, ganado, sembrados

Mis aguas tan pantanosas
Huelen a diablo rodado
Y los vidrios y chatarras
Me tienen muy apestado

No hay más que desolación
Por toditos los lugares
Donde paso repartiendo
Mil y mil enfermedades

No quiero que mis terrenos
Con químicos contaminen
Porque la gente chocoana
Con mis peces sobreviven

Me llaman el río rebelde
Porque yo sé reclamar
La presencia del estado
Y de la comunidad

Yo le robo a las montañas
Toda su vegetación
Porque como los humanos
Se me acabó el corazón

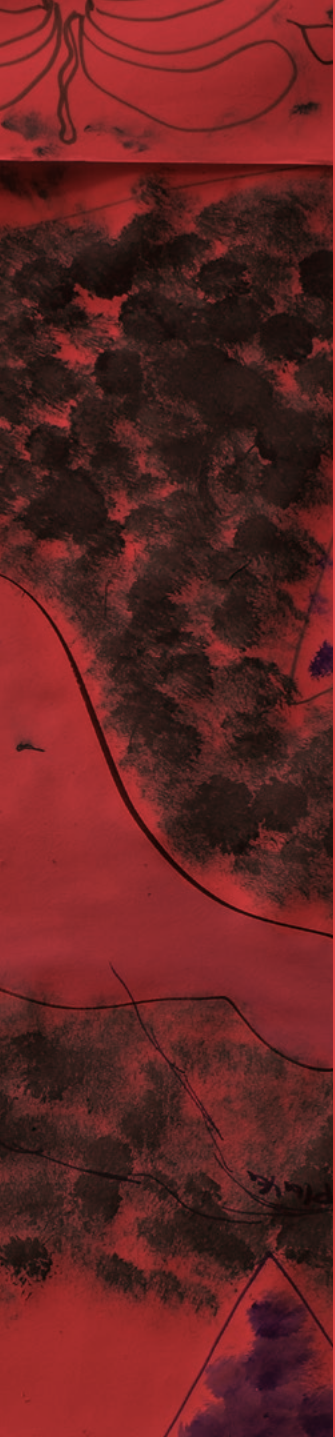
Todo el que quiere botar
Las cosas donde no hiedan
Las tiran a medio río
Como si allí no hediera

Cuando en las sufridas rocas
Golpea la furia del río
Se estremece el Chocó mío
Con horror y escalofrío

Pero si ustedes cambiaran
Y me respetan las aguas
Les prometo en poco tiempo
Acabar con tantas plagas

Si ustedes reaccionaran
Y no me tratan tan mal
Con paciencia en poco tiempo
Seré su mejor amigo, su alimento,
Su Transporte, su consuelo y algo más

Y fue así como el Atrato
Me contó con mil detalles
La poca atención que tienen
Los recursos naturales.





ALTO

ATRATO





2



TEJIDOS INTERÉTNICOS PARA LA RECUPERACIÓN DE LA CUENCA ALTA DEL RÍO ATRATO

Everlide Mena Rentería

Consejo Comunitario Mayor de la Organización Popular y Campesina del Alto Atrato - COCOMOPOCA-



Mi nombre es Everlide Mena Rentería. Soy del corregimiento de La Playa, en el municipio de Lloró. Mi comunidad está conformada por personas maravillosas, luchadoras, con miras a salir hacia adelante. Me caracterizo por ser una mujer con principios y valores de solidaridad. En mi comunidad ocupo un papel muy importante como madre y lideresa. Es así como hago parte de un grupo comunitario de mujeres en donde enseño a crear diferentes objetos a partir de manualidades que realizamos con materiales que reciclamos en la comunidad; de esta manera producimos objetos que solucionan algunas necesidades de la gente, mientras ayudamos a la protección del Medio Ambiente.

Lamentos del Río

En nuestro territorio seguimos conviviendo con el conflicto armado y con la presencia de grupos armados al margen de la ley. Asimismo, sufrimos los impactos causados por la minería ilegal y la deforestación. Un tema muy preocupante es la contaminación por mercurio y otras sustancias tóxicas que se arrojan al río y sus afluentes, lo que ha generado muchas enfermedades en la población. Específicamente las mujeres presentan problemas de salud por el contacto con el agua contaminada, siendo un ambiente especialmente riesgoso para las mujeres que se encuentran en embarazo. La situación es tan grave que incluso algunos niños han nacido con malformaciones.

Hoy es notorio el daño en el hábitat de los animales y la pérdida de especies y biodiversidad, lo que ha traído escasez de alimentos. La dificultad para poder desarrollar las prácticas económicas cotidianas que permitían la unión y el fortalecimiento familiar, genera también la pérdida de la cultura, del sentido de pertenencia y provoca la desintegración familiar. En este contexto ya no se pueden llevar a cabo las actividades que anteriormente se realizaban porque el territorio ya no es seguro y ya no brinda las condiciones para subsistir. Por eso se deben buscar formas diferentes de obtener ingresos, incluso, pensar en abandonar la comunidad. Es de esta manera como la transformación del territorio, la contaminación ambiental, los desastres naturales y el conflicto armado han provocado, asimismo, el desplazamiento de muchas familias.

Risas del Río

En el municipio de Lloró conviven personas de diferentes edades, etnias y culturas. En este ejercicio de investigación quise acercarme a la vida en una comunidad indígena. Aunque pueda parecer sorprendente, yo nunca había estado en una comunidad indígena como tal, por lo que la experiencia de compartir y ver las diferencias en cómo hacemos las cosas los afro y los indígenas fue para mí interesante. Por ejemplo, yo no creía eso de que los indígenas molían la chicha y luego la masticaban con los dientes, y con esta visita logré ver cómo era

el proceso: las mujeres muelen el maíz, lo mastican mientras van moliendo, lo escupen a un balde y luego lo cocinan. En cambio, los afro cocinamos el maíz, después lo molemos y lo dejamos 2 o 3 días en la olla hasta que fermenta. Otra cosa que nos contaban las mujeres de la comunidad indígena es que con las tripas de los bocachicos se hace un sancocho muy sabroso; luego se asa el plátano y el sancocho que queda es delicioso. No se me hizo tan extraño pues antes, nosotros los afro también usábamos la chuchula, el huevo, y las agallas del pescado y con eso se hacían unos guisos espectaculares. Para mí fue muy significativo porque tuve la oportunidad de interactuar y de relacionarme más con integrantes de otras etnias de mi comunidad, participando de un encuentro en el que las personas manifestaron sus opiniones y las afectaciones que se han presentado en el territorio. Al hablar con personas de la etnia indígena pude constatar que la problemática que ellos viven en su territorio es la misma que estamos viviendo nosotros por lo cual me sentí muy identificada. Además, pude ver la importancia de la mujer en ambas culturas en la conservación de las tradiciones y las costumbres, y en relación con el río y el medio ambiente. La cultura afro e indígena son diferentes y tal vez tenemos diferentes formas de hacer las cosas, pero al compartir el territorio y el río, nuestras culturas están conectadas y ligadas.

Sueño

Es necesario encontrar soluciones a la problemática de la degradación del territorio y sensibilizar a toda la comunidad. Para contribuir a la mejora del entorno me gustaría poder hacer capacitaciones y charlas de sensibilización con la comunidad en cuanto al manejo de los residuos sólidos, que habitualmente van a parar al río.

Además, continuando la actividad que he venido desarrollando en mi comunidad, me gustaría poner en marcha una empresa de manualidades y de productos reciclados, para lo cual reutilizaríamos residuos sólidos, generando con su venta un ingreso económico para las madres cabeza de familia que realizaran esta actividad, lo cual les permitiría mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Además, contribuir al cuidado del medio ambiente y con la preservación del entorno reforzaríamos el sentido de pertenencia.

La idea sería promover esta iniciativa en la comunidad de La Playa y extenderla también a las comunidades indígenas cercanas, de forma a acercarnos como comunidad y compartirnos conocimientos.

Lo que sí es cierto es que se nos dificulta en la comunidad conseguir recursos suficientes para desarrollar el proyecto de la mejor manera. Por ello, creo que es indispensable que desde el Gobierno se destinen recursos públicos para apoyar este tipo de iniciativas de forma a hacerlas rentables y sostenibles.



3

TEATRO POR EL ATRATO: CONCIENTIZANDO PARA LA RECUPERACIÓN DEL RÍO

María Darleny Mena Borja

Consejo Comunitario Mayor de la Organización Popular y Campesina del Alto Atrato - COCOMOPOCA -

Maria Darleny Mena Borja

Soy María Darleny Mena Borja, natural de Lloró y vivo en el corregimiento de La Playa, a orillas del maravilloso río Capá, un afluente del río Atrato. Para mí, nuestro río es muy importante, porque nos ofrece alimento, trabajo, valores identitarios y culturales, ocio y nos permite movernos por el territorio. Tenemos la fortuna que este río en específico, en apariencia, no ha sido tan afectado por la minería ilegal como otros aquí en la región, gracias a que la comunidad y el mismo Consejo Comunitario Local se han opuesto a que entre maquinaria por estos lados.

Lamentos del río

El municipio de Lloró sí se encuentra en una situación compleja porque, a pesar que vive de la minería, del comercio y de la pesca; encontramos ciertas zonas con minería ilegal y presencia de grupos armados que han hecho mucho daño en las comunidades. Además, un problema con el que nos enfrentamos todos y todas en el municipio, y creo que los sufren en todos los ríos del departamento, es el deterioro preocupante del entorno, provocado en su mayoría por acciones humanas relacionadas con una mala gestión de los residuos sólidos y uso de sustancias tóxicas que afectan tanto el aire, el suelo, el agua y todo nuestro medio. En esto, las grandes industrias generadoras de plástico tienen una responsabilidad muy importante.

En el municipio, hay mucha infancia y juventud y pocas alternativas para el aprendizaje, para el entretenimiento y para un desarrollo sano de la personalidad. Hoy son muchas las madres preocupadas por sus hijos e hijas, preocupadas sobre todo en cómo ocupar el tiempo libre de éstos. No hay muchas opciones para ocupar de manera sana y productiva a los niños, niñas y jóvenes. La transformación y degradación que va sufriendo el territorio hace que los espacios de entretenimiento en contacto con la naturaleza sean cada vez más reducidos. La queja en general es: "aquí no hay nada que hacer". Sin embargo, yo pienso que aquí hay todo por hacer, sobre todo en lo que tiene que ver con el cuidado del medio ambiente, el cuidado de nuestra casa común, nuestra madre tierra y, en especial, en el cuidado de nuestro río Atrato.

Me parece una lástima que se estén perdiendo las costumbres y valores asociados al disfrute de nuestros ríos. Por eso, así como lo he venido haciendo, creo que hay que buscar estrategias para reducir los índices de contaminación en el río, ya que de él dependemos todos para sobrevivir. A mí siempre me ha interesado el tema del Medio Ambiente y estoy muy vinculada a este trabajo en mi comunidad, así que me gustaría trabajar más en concientizar a la comunidad, en general, sobre la separación de residuos y sobre la importancia del reciclar y de cuidar de nuestro río, el cual es la fuente principal de vida. Debemos, asimismo, conocer las riquezas que posee nuestro territorio para saber por qué lo protegemos y defendemos.

Sueño

Trabajar para concientizarnos y concientizar a los niños y niñas del cuidado de la casa común, y vincularlos a esta tarea como Guardianas y Guardianes del Río es clave para que las cosas cambien. Por eso, me gustaría crear un teatro móvil llamado **Teatro por el Atrato**, realizado en su escenografía, marionetas y títeres con material reciclado. En el caminar de esta idea me he encontrado con varias personas que, al igual que yo, están preocupadas por el medio ambiente y hoy ya somos un buen equipo de trabajo para llevar adelante esta iniciativa.

El **Teatro por el Atrato** surge con base en una doble situación: primero, la necesidad de concientizarnos con el cuidado de nuestra casa común y, en específico, con el cuidado del Atrato; y segundo, ocupar y ofrecer alternativas formativas para niños, niñas y jóvenes en ese ámbito de manera creativa, iniciando a formar conciencia ecológica en los mismos a través del teatro. Nos gustaría, entonces que los niños y niñas puedan tener espacios de recreación y recuperación de valores relacionados con el amor al territorio, con base en el desarrollo rural integral y social que ayudan al buen vivir y un mejor manejo de los materiales reciclables de nuestro territorio.

Queremos dirigir la iniciativa a la población infantil de 6 a 14 años de edad sobre la importancia del cuidado del medio ambiente; realizaremos con su ayuda un teatro de marionetas con temas o dramatizados para entretener a los niños y niñas y de paso sensibilizarlos del cuidado de la casa común a través de esta propuesta artística.



4



RECUPERACIÓN DEL RÍO: UN EJERCICIO DE RECONSTRUCCIÓN DE NUESTRA MEMORIA E IDENTIDAD

Yajaira Palacios Mena

Consejo Comunitario Mayor de la Organización Popular
y Campesina del Alto Atrato – COCOMOPOCA

Mi nombre es Yajaira Palacios Mena, soy del corregimiento de Doña Josefa, en el municipio de Atrato, y siempre he sido así: nunca alisé mi pelo ni quise cambiar mi color de piel. Recuerdo que cuando era adolescente, el sueño de toda mujer era alisarse para los quince años, pero yo me preguntaba: "¿por qué tengo que cambiar mi pelo?". Yo veía la tranquilidad con que las blancas manejaban su pelo y pensaba: "¿por qué yo tengo que estresarme con las trenzas?". Y es que la identidad es fundamental para que la gente se reconozca como afro. No se trata de promover el racismo de ninguna manera, porque así yo sea muy afro, muy negra, no puedo discriminar a los blancos, porque son blancos. Finalmente, todas y todos somos seres humanos.

Históricamente se han utilizado estrategias discursivas para que se reproduzca la conducta racista, y a veces una misma, o incluso los mismos docentes afro, hablan o actúan sin darse cuenta que están replicando y reproduciendo ese tipo de conductas discriminatorias.

Afrodescendientes e indígenas no nos identificamos en el periódico, ni en la televisión, ni en el cine, por lo que una crece pensando que su humanidad está mal. Por eso rechazamos nuestro pelo, rechazamos el color de la piel y empezamos a sentir que todo es bueno sólo si proviene de los blancos. Así está constituida la sociedad. Hoy podemos ver ese fenómeno cuando las mujeres afro e indígenas, desde pequeñas, sueñan con tener un a un blanqui-

to como pareja. Culturalmente eso es muy fuerte para las mujeres, porque terminamos sometidas a tener los hijos con una persona de otro color y, los hijos e hijas, por lo general, van a intentar negar las raíces de la madre para tomar la identidad del papá, del hombre. Esto implica una condición social que discrimina y que rechaza a la mujer. Hay gente que dice: "tienes que unirse con un paisita, porque eso es mejorar la raza". Eso es mentira. El amor tampoco debería pasar por la raza, porque para enamorarse de alguien no se debería tener en cuenta si eres blanco, negro, azul, amarillo o rojo.

Memorias del Río

Para realizar este proceso de investigación contamos con el testimonio de la señora Isabel Ortiz, del corregimiento de Doña Josefa, quien nos contó parte de su historia. Para este proceso es muy importante la experiencia y saberes con que ella cuenta, debido a que, durante toda su vida, Isabel vivió en relación con el río, forjando ahí sus memorias y su identidad

El amor está en el Río...

Nos contó la señora Isabel que en el río había conocido el amor, que sería en las visitas que ella matutinemente hacía al río, que conocería a su primer amor. Recordaba cómo la gente venía del pueblo y

buscaba las bellas playas de río para hacer sus actividades, las que ahora no son posibles porque las playas ya no están. Isabel no se imaginaba que el futuro de su río fuera tan diferente.

Lamentos del río

Su generación ha tenido que sufrir todos los cambios ambientales debido a la fuerte transformación del territorio en las últimas décadas. Contó como nadie se imaginaba los cambios que podía tener el río, que nadie había sido capaz de visionar los impactos de lo que iba ocurrir: "Cosas que antes estaban, ahora ya no están, se han desaparecido". La señora Isabel nos mostraba, señalando con su dedo, hasta donde llegaba el pueblo y hasta donde la playa en su tiempo, mientras contaba cómo, a raíz de todas las inundaciones que se generaron a causa de la actividad minera, parte del pueblo quedó derrumbado, y algunos lugares que hicieron parte de la identidad y la memoria de la comunidad desaparecieron. Y con ellos, desaparecieron los sitios donde ella tenía sus recuerdos. Como, por ejemplo, el lugar donde se enamoró: hoy ese sitio sólo existe en su mente.

Debido a los cambios que ha tenido el pueblo, ahora se empezó a ver la drogadicción en los adolescentes, y es para ella preocupante como cada vez más jóvenes son presa del micro-tráfico. Considera doña Isabel que esa conducta le ha afectado psi-

cológicamente a los jóvenes y que se necesita con urgencia educación, trabajo para las nuevas generaciones y un sustento económico estable.

El manejo de las basuras es otro tema muy preocupante en la comunidad y hoy se siente pena por tanta basura que se encuentra en el puerto donde la gente se baña y desarrolla otras actividades de la comunidad. Debido a la falta de un sistema de recolección y separación de basuras adecuado, la gente tira la basura en el propio río.

Aunque hoy es positivo que a la gente le guste recoger la basura y, de algún modo, se ha logrado crear conciencia frente al manejo interno de los residuos con baldes que hemos ubicado en los postes y sitios estratégicos para que la gente deposite allí la basura, el problema sigue siendo que la basura finalmente se va a tirar al río, porque no tenemos un relleno sanitario, ni ningún proceso de tratamiento.

Hace un tiempo enviaban desde el municipio un carro para recoger las basuras de la comunidad, pero eso sólo funcionó durante dos o tres meses. Hoy se requiere que la entidad a cargo del saneamiento del municipio planee un recorrido en el pueblo para recoger las basuras nuevamente y de manera permanente, o que se inicie la construcción de un relleno sanitario y de un sistema de separación y tratamiento de los materiales reciclables.

Podemos decir entonces, que existen tres problemas fundamentales en nuestro territorio. El primero, relacionado con el manejo adecuado de las basuras en la comunidad; el segundo, relacionado con la minería que se desarrolla sobre la quebrada del pueblo; y el tercero, una crisis de identidad que lleva a la falta de arraigo, a la descomposición social y al creciente consumo en los jóvenes de sustancias psicoactivas. Las consecuencias de estos problemas son principalmente: la dificultad para promover el turismo en el pueblo, la presencia de enfermedades en la piel y en las zonas íntimas de las mujeres, la deserción de los jóvenes de las escuelas, el cambio de valores en la comunidad, la contaminación de la cuenca y la muerte y pérdida de peces.

A este contexto se suma que las transformaciones y sedimentación del cauce y el contexto de conflicto, impiden la libre movilidad y tránsito de la comunidad por el río, afectando uno de nuestros principales canales y medios de comunicación. Asimismo, la transformación del contexto ha impedido que se realicen las actividades comunitarias que antes eran sustento de nuestra identidad, y ha generado que aumente la fragmentación familiar, siendo cada vez más frecuente que las madres asuman solas la crianza y sustento de la familia.

Sueño

En la comunidad de Doña Josefa necesitamos construir un sistema de recolección y tratamiento de las basuras adecuado y un proceso de formación ambiental con la comunidad que nos permita hacerle frente al alto índice de contaminación en el Río Atrato por los vertimientos de residuos sólidos en su ribera; con este proceso se espera el mejoramiento en la salud de la comunidad, el incremento de peces en el río y la mayor utilidad de la cuenca para la obtención de agua potable.



YO SOY EL ATRATO RÍO

Canción

Autora: Yarlin Adriana Quejada Palacios

*Yo soy el Atrato río, lleno de sabiduría
yo soy fuente de sustento soy una fuente
de vida, nací en el Carmen de Atrato
en los farallones del Cítara, vengo del
Cerro Plateado desemboco en Turbo
y esto les quiero contar.*

*Mis aguas eran muy limpias, eran aguas
cristalinas, aquí habitaban los peces,
se sacaba la comida, al Chocó llegaron
retros que hacían la minería,
creando grandes empresas,
dañaron la tierra mía.*

*No les importó arrojar sus tóxicos a las
orillas, no les importó vertir veneno a la
sangre mía.*

Coro

*Yo soy, yo soy, yo soy Atrato río de vida
Yo soy, yo soy, yo soy fuente viva de alegría
Yo soy, yo soy, yo soy, unión fe y esperanza
Yo soy el Atrato río lleno de majestuosidad*

*Yo soy el Atrato río, lleno de biodiversidad,
albergo muchas costumbres cultura
muchas etnias en mí se encuentran los
pueblos llenos de ancestralidad de donde
sale la historia del Chocó y muchos más.*

*En mi territorio abundan especies
endémicas con todas las propiedades
de belleza sin igual*

*Pero han llegado unos hombres que han
querido acabar con todo lo que yo tengo
con toda mi hermosura, talando todos los
bosques que habitan en mi cuenca*



Coro bis

*Yo soy el Atrato río lleno de esperanza Yo soy
ruta de progreso yo soy conectividad,
en mis aguas se transportan vidas
y oportunidad, por mi recorren los pueblos
por mi llegan hasta el mar*

*Pero con tanta maldad que me vienen a explotar
están matando mi suelo mis aguas
mi hábitat, por mis venas ahora corren
desechos y químicos, tristeza y desolación eso
no quiero ser yo.*

*Yo soy alegría y amor
Yo soy fuente de vida
Yo soy esperanza y paz
soy riqueza sin igual
Yo soy el Atrato río lleno de majestuosidad*

Coro (bis)



Rio de

San
sidre

La Solace



Qu





RÍO

QUITO





5

AFECTACIONES EN LA COMUNIDAD DE LA SOLEDAD A CAUSA DE LA MINERÍA ILEGAL

Astrid Samira Palomeque Rodríguez
Sandra Córdoba Palacios
Consejo Comunitario de La Soledad



Somos lideresas del corregimiento de La Soledad y hacemos parte del Consejo Comunitario. Realizamos este ejercicio de investigación para conocer el grado de afectación que tienen las comunidades del municipio de Río Quito dada la contaminación causada por la minería ilegal. De esta manera esperamos determinar el estado del territorio, conocer sus necesidades y potencialidades y así poder plantear alternativas de desarrollo real para nuestras comunidades.

Esta investigación se realizó en el municipio de Río Quito, especialmente en el corregimiento de La Soledad y contó con la participación de algunos líderes, lideresas y personas mayores de la comunidad que con sus saberes nos permitieron profundizar y comprender la problemática que se está viviendo en la comunidad. No fue sencillo encontrar personas que estuvieran dispuestas a contarnos su historia: hoy por el contexto que estamos viviendo el miedo sigue presente y algunos prefieren no decir nada por seguridad debido a la presencia de actores armados en las comunidades.

Lamentos del río

La información recogida de los diferentes testimonios nos permitió indagar sobre las afectaciones socio-ambientales presentes en el territorio, las cuales nos afectan de muchas formas. Uno de los principales impactos se da en la pesca. En la comunidad de La Soledad se vivía de la pesca, tanto para el consumo como para su venta; debido a la contaminación del río por el mercurio usado en las actividades de la minería mecanizada, el pescado se ha perdido y el poquito que queda no se puede consumir o vender, pues la gente no lo compra porque tienen miedo de consumir un pescado envenenado por mercurio.

La biodiversidad ambiental también fue fuertemente afectada, en nuestro territorio solían habitar una gran variedad de especies animales que ahora ya no vemos, como el perico, el ratón, el oso, el tatabro, esto debido a la tala indiscriminada de árboles. La minería ilegal nos afecta de tal manera que ya las personas de la comunidad no pueden hacer las actividades cotidianas que realizaban anteriormente (la pesca) por el grado de contaminación que tiene el río. Junto a esto se empezaron a perder muchas de las tradiciones y creencias ancestrales, como los alumbramientos, los velorios y las novenas navideñas.

Hoy ya no se puede tener contacto con el río como se hacía anteriormente, porque ahora, con sólo sumergirse en el río, una se expone a infecciones vaginales y manchas en el cuerpo. Las afectaciones por los conflictos socio-ambientales transformaron de tal manera la vida de las mujeres que ahora no podemos lavar la ropa ni bañarnos en el río. En otras palabras, ya no podemos tener contacto con el río. Él, que representa nuestra fuente de vida, hoy representa un foco de infecciones. Otra de las afectaciones está relacionada con la dificultad que tenemos para poder embarcarnos en nuestra champita (canoa) e ir a pescar de noche, como lo solíamos hacer. Ahora, por la inseguridad y la situación de orden público, no podemos arriesgar nuestras vidas.

Como no podemos realizar las actividades para la subsistencia en nuestro río, hoy debemos desplazarnos a otras comunidades para poder sobrevivir. Las mujeres que dedicaron toda su vida a la pesca recuerdan con tristeza como anteriormente todas sus actividades de pesca eran aquí en la comunidad, lo que les permitía estar muy pendientes de los hijos, mientras realizaban las labores de pesca. Cuentan que, por lo general, dejaban puesto el trasmallo o calandro y regresaban a casa, por lo que no tenían que descuidar a sus hijos como ahora. Hoy les toca irse a otro municipio, a otras comunidades, todo el día y toda la noche. A veces les toca dejar a los hijos solos y si no consiguen quién se los cuide, entonces dejarlos expuestos a cualquier peligro.

Este contexto lo sufren también los niños y niñas de la comunidad, a quienes les cuesta asimilar no poder bañarse ni jugar en el río y dejar de tener contacto con él, porque, cada vez con más frecuencia, sufren de hongos y manchas en la piel. De igual forma, debido al abandono obligado de sus padres, los niños y niñas son llevados por la prostitución y el consumo de sustancias psicoactivas a edades cada vez más tempranas.

Hoy es difícil que la gente se organice y exija sus derechos por temor a poner en riesgo su vida. La desinformación de las personas de las comunidades hace más difícil la participación de la gente, quienes desconocen los planes de desarrollo municipal, departamental y estatal. Tampoco es una información a la cual se pueda acceder de forma fácil. El único espacio de diálogo y de participación comunitaria en la que los líderes y lideresas se encuentran es la Junta del Consejo Comunitario de La Soledad. Allí se tratan todas las problemáticas de conflictos socio-ambientales que tengan que ver con el territorio.

Escuchar las versiones de varias mujeres que nos compartieron sus experiencias a través de las entrevistas realizadas nos permitió tomar conciencia sobre la situación crítica que, debido a la contaminación del río, están enfrentando las personas de la comunidad de La Soledad.

De las entrevistas podemos concluir que las problemáticas más sentidas por la comunidad son:

La contaminación del río por la minería ilegal con sustancias tóxicas como el mercurio.

La contaminación por mal manejo de los residuos sólidos.

La contaminación y disminución de la diversidad de especies de peces por la contaminación del Río.

La pérdida de la fauna y la flora.

Las enfermedades ocasionadas por tener contacto con el río.

La deforestación (tala indiscriminada de árboles).

La pérdida de tradiciones y creencias ancestrales.

La inseguridad y afectaciones al orden público.

El consumo de sustancias psicoactivas a menores de edad.

La prostitución de menores de edad.

Embarazo de menores de edad.

La deserción escolar.

Sueño

Quisiéramos desarrollar espacios de formación y debate permanente para empoderarnos y perder el miedo a participar, tomar decisiones e incidir en diferentes escenarios.

Sueño

Cría de pollos de engorde y gallinas ponedoras

Este proyecto está dirigido a brindar una alternativa de subsistencia y autonomía alimentaria que ofrezca a los habitantes del corregimiento de La Soledad, en el municipio de Río Quito, tener una opción diferente de economía que les permita quedarse en su territorio y mantener la unión comunitaria y familiar. Con el desarrollo de este proyecto pensamos llegar a 40 familias que participarían del desarrollo de talleres y espacios educativos para formarnos en los saberes relacionados con el cuidado y cría de pollos y gallinas.

La cría de pollo y gallinas ponedoras es un proyecto que creemos viable en la comunidad debido a que en nuestra comunidad no se nos da la siembra porque tenemos un terreno muy plano que con la lluvia se inunda.





6

INVENTARIO DE TÉCNICAS DE MINERÍA DE ORO EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ

Bernardino Mosquera Palacios
Consejo Comunitario de Paimadó



Memorias del Río

Yo nací en Paimadó un 3 de noviembre de 1962. Ahí nací, ahí me crié y ahí estoy. He viajado por muchas partes de Colombia y el mundo, pero siempre regreso, ahí están mis raíces. En mi casa se trabajaba la minería artesanal, la agricultura, la pesca y la caza. En la época de los abuelos se sembraba el banana, el plátano primitivo, la yuca y el ñame. Esos eran los productos básicos. El arroz se sembraba entre febrero y mayo, y el maíz entre mayo y junio. El plátano, la yuca y el ñame, son actividades que se podían hacer en cualquier época del año.

Se pescaba con un anzuelo que tenía una cuerda de nylon de aproximadamente dos o tres metros y que se amarraba a una varita que uno escogía a su amaño en el monte. Con esto nos íbamos al río a pescar y capturábamos diferentes especies como el dentón, la mojarra, el barbudo, la sardina y la zabaleta, pues había mucha variedad en ese tiempo.

La minería es una actividad que en su mayoría la realizaban las mujeres. Eran las mujeres quienes hacían la minería tradicional permanente. Mientras el hombre estaba en la agricultura, o talando madera, o haciendo otra actividad, la mujer estaba haciendo minería artesanal en los ríos. De esta manera la mujer, si el marido tenía malos meses con la agricultura, sostenía la familia y la casa con el trabajo de la minería que hacía. El trabajo lo realizaban de lunes a sábado. Los domingos salían al

pueblo, vendían ese oro y aprovechaban para comprar lo básico que se necesitaba en la familia para una semana.

Los hijos, si eran hombres, cuando ya estaban grandecitos, se iban con el papá a trabajar en la agricultura, y si era mujer, se iba con la mamá a aprender y a ayudarle en el río. Así, desde pequeños, se iban dividiendo las cargas y los roles.

Técnicas que utilizaban las mujeres para extraer el oro de manera artesanal

1. Una de las técnicas consistía en subir a las playas, raspar y llenar la batea. Luego de llena la batea, ésta se transportaba hasta el río en donde se lavaba el material y se dividía. Era una rutina muy pesada, debido a que la realizaban durante todo el día y expuestas a las altas temperaturas.
2. Otra de las técnicas empleadas consistía en ir a la orilla de la playa, donde corría el agua. Ellas ca-teaban con la mano apartando el material grueso de encima y de esta manera hacían una brecha por la que el agua corría. Luego comenzaban a tambar con un cacho, un proceso que consiste en coger un cacho y sumergirlo en el agua jalando de manera tal que la arena se vaya hacia abajo; eso tiene un sonido y, a quienes lo saben hacer, se les oye elegante.

Usted viene a dos cuadras y oye el ruido del cacho cuando una mujer está tambando. Cuando ellas hacían roncar el cacho uno decía: “allá hay una mujer tambando una cuelga o tambando un molino”. Al final quedaba el oro que lavaban, porque así decían que les rendía más. Con esta técnica las mujeres estaban en contacto con el agua todo el día.

3. Otra de las técnicas utilizadas requería ir a la orilla del río en épocas de verano, que es el momento en que se podía desarrollar esta práctica. Se tiraban y se sumergían a una profundidad de dos o tres metros con la batea, llegaban hasta el fondo, cateaban y, si encontraban oro, esa era la rutina todo el día. Algunas se amarraban una piedra en la cintura para que les sirviera de pesa, se tiraban, llenaban la batea, salían a tomar aire y luego volvían a sumergirse. Luego lavaban, vaciaban el oro y otra vez. Esa rutina se realizaba desde las seis de la mañana hasta las dos o tres de la tarde.

Tecnificación de la extracción minera

La toma

Con el tiempo se tecnificó la extracción del oro y, en las quebradas y ríos más pequeños, hacían una especie de presa con madera. Acá le llaman *toma* a esta técnica. En esa época no se utilizaban guayas y

cables. Los cables los hacían con madera: una madera de 3, 5 o 6 metros de largo, se clavaba a un poste y se hacía una especie de cadena. En ese punto, la creciente más fuerte que viniera, pasaba por encima y aunque viniera arrastrada de material, no la derribaba. La toma tenía dos canales por el centro y con la fuerza del agua, arrastraba el material de la peña. La teoría bajo la cual se desarrolla esta minería, consiste en entender que el oro siempre *camina*, y que su peso lo lleva siempre hacia el fondo.

La implementación de esta técnica trajo consigo un cambio que empezó a privatizar, de alguna manera, la actividad minera. En este caso, los “propietarios” eran un grupo de familiares y amigos que habían hecho el trabajo de armar la toma. Éstos podían dar la oportunidad a alguna persona de la comunidad de trabajar en ella. En ese momento se empieza a transformar la autonomía de las comunidades para hacer el trabajo de la minería de forma tradicional.

El guache

Luego apareció una técnica llamada *el guache*, llamado así por el nombre que en Chocó le damos a las cuevas o túneles. El trabajo consistía en realizar un primer túnel vertical que tenía de 20 a 30 metros de profundidad, hasta encontrar lo que acá llamamos la *mina* (la veta). Después de llegar al fondo, se abrían cuatro nuevos túneles horizontales, uno en dirección de cada punto cardinal, lo cuales podían llegar a medir de 200 a 300 metros.

Este tipo de obras requerían de aproximadamente unas quince personas que se dividían las tareas, unos sacando material, otros cortando los soportes, entre otras actividades que se realizaban con pico y pala. La madera era cortada con hacha, no había motosierra, y todo el material se debía cargar al hombro, pues no había mulas, ni máquinas. Con suerte, el trabajo en un *guache* podía durar unos cinco o seis años.

En los guaches la gente perdía la noción del tiempo y, al principio, se iluminaba con velas. Ya posteriormente, por la época de los 70, comenzaron a comprar la plantica eléctrica. Entonces se bajaba bombilla con una extensión. Después de que terminaban los tres o cuatro años de explotación de ese *guache*, lo abandonaban, se descansaba y se buscaba un nuevo lugar para iniciar otro, o se calculaba una nueva perforación en el mismo sitio.

Las retroexcavadoras

La minería se transforma drásticamente cuando comienzan a llegar las retroexcavadoras. Antes para llegar a una profundidad de 30 metros, la gente se demoraba hasta seis meses. Con la llegada de las retroexcavadoras el mismo trabajo se realiza en tan solo 10 o 20 horas. Así se destruyen todos los cerros, las máquinas entran y, en dos o tres horas, rompen las rocas, desgarran la peña y llegan hasta el fondo. Cuando el cerro era muy grande, trabajaban con tres o cuatro retroexcavadoras al tiempo.

El brazo de una retroexcavadora tiene un alcance aproximado de siete metros por lo que logran en poco tiempo abarcar una extensión muy grande de territorio. Con esta técnica se encontraron y explotaron varios yacimientos de platino.

Ahí comienza a transformarse la vida de los campesinos, muchos pensaron que les servía porque negociaban con los dueños de las maquinarias la entrada en los territorios, sin entender los impactos de una actividad hasta entonces nueva por la región. Les ofrecían un porcentaje sobre las ganancias del negocio que parecía bueno al tratarse de un dinero que no se debía trabajar para conseguirlo. La gente decía “vea, no estoy trabajando y estoy consiguiendo plata aquí relajado”. Eso fue aumentando, porque la intervención del minero se parece a la hormiga, ésta viene y corta la hoja, se va y la deja en la casa, de la casa salen todas las hormigas por lo que queda. Ningún minero se saca el oro solo: el minero conoce una zona de producción e inmediatamente llama a los amigos “vámonos para el Chocó, ahí está fácil la producción de oro y no hay problema”. Los dueños de esas retroexcavadoras por lo general venían del nordeste antioqueño y llegaron en la década de los años 80.

Inicialmente se ubicaron en la parte urbana y luego, cuando comenzaron a hacerse sociedades entre amigos o entre familias de las comunidades para comprar una retroexcavadora, se empezó a desarrollar esta técnica en la parte rural. El auge de esta técnica tuvo lugar en la zona de Cértegui y en

Unión Panamericana. Estos pueblos fueron mineros desde siempre y allá no producían un plátano, nada, por lo que ya tenían esa mentalidad minera y era muy fácil entre ellos asociarse para desarrollar esta actividad.

¿Cómo hacían para llevar esas retroexcavadoras a esos lugares?

Donde hay retroexcavadoras hay minería, y donde hay minería hay una carretera que va hasta donde está la mina. Esto incrementó el problema del orden público porque estas carreteras trazan una ruta para los grupos al margen de la ley, siendo el trayecto que hacen las máquinas: un corredor estratégico que permite a los grupos armados moverse más fácil y más rápido por el territorio.

En las zonas bien fangosas, que son blanditas, como los humedales, las retroexcavadoras comienzan a tumbar árboles atravesándolos enfrente, haciéndose su propio camino. Le dan, por ejemplo, vuelta a árboles de 10 o 15 metros y los tumban con ramas y todo para hacer el camino donde luego se montan para poder avanzar.

El uso de químicos también llegó con las retroexcavadoras. Ya desde esa época se utilizaba mercurio, aunque aquí no se le conocía como mercurio sino como *azogue*. El oro se pone blanco al contacto con el mercurio, por lo que se debe lavar y realizar un proceso de quemado para que recupere su color natural.

Secretos del Río

Antes de la llegada del mercurio, las comunidades utilizaban tres plantas medicinales que servían para lograr separar el oro. Estas son:

- El Guácimo: Es una planta medicinal. Su tronco es maderable y se consigue en cualquier parte del Departamento. Sólo necesitaba tomarla, ultrajarla (moverla) un poco y ella empieza a soltar una baba, así ya sabíamos que estaba lista para comenzar el proceso de separación del oro y la arena.
- La Zancona: Es una palma que se encuentra en cualquier sitio de la región. Se hace el mismo proceso que con el guácimo: se sacude y con el líquido que suelta se hace el trabajo de separación de oro. Su tallo o tronco también se utiliza para construcciones en el campo.
- El Yarumo: Para trabajar con esta planta se utiliza únicamente el cogollo, las 4 o 5 hojitas últimas de arriba. A ella también se la sacude y con la baba que suelta se hace el proceso de separación del oro y la jagua (arena).

Son procesos muy fáciles de hacer y no requieren mucho tiempo, simplemente es un poco más demorado que el proceso que se hace con el mercurio. Aunque siempre se pierde oro, con las plantas se lograba sacar la mayoría y era muy poco el oro que se iba revuelto con la arena.

Dragas de uso:

El campesino que no tenía cómo comprar retroexcavadora, comenzó a comprar motobombas y dejó de hacer la minería artesanal con la batea. Posteriormente, comenzaron a comprar las dragas de uso, que tuvieron un auge muy grande en los años 70 y los 80 en el Chocó. Esta técnica se llevó muchas vidas, porque fueron muchos los jóvenes que se ahogaron. La técnica consistía en realizar un túnel bajo el agua, y los mineros se sumergían en las profundidades llevando en la boca una manguera que les daba oxígeno y que les permitía respirar. De esta manera trabajaban en turnos de 10 o 12 horas bajo del agua. En esa época los ríos estaban claros y cuando los buzos encontraban buena cantidad de metal utilizaban el motor de succión para extraer el material. Los mineros se concentraban en eso y muchas veces el techo se venía abajo y quedaban tapados bajo la barranca. Fue mucha la juventud que falleció porque casi todos los que hacían ese trabajo eran jóvenes.

Los monitores:

Después de las dragas de uso vinieron los monitores, que eran unos motores que la mayoría compraba en Medellín en los talleres de segunda; éstos recuperaban tractomulas y camiones que se charrizaban o se accidentaban, y los adaptaban para trabajar en la minería. Es un motor tan potente que puede trabajar las 24 horas del día. Entonces

con ese trabajaban churriando o elevando material de forma parecida al guache: bajaban un tubo y, con la tecnología del motor, todo el material que se iba extrayendo subía por ese tubo; a 15 metros colocaban unos cajones y una banda transportadora para sacar el material. Funcionaba parecido a la draga de uso.

Lamentos del Río

Las afectaciones por la llegada de la minería mecanizada las hemos sufrido en todas las dimensiones. En la cultura, en la convivencia pacífica y en la tranquilidad que mantenía la gente; cuando uno llegaba a cualquier comunidad se podía quedar dormido en cualquier parte, en cualquier casa se podía entrar sin ningún inconveniente a pedir agua o un favor y se lo hacían sin ningún problema. Nadie desconfiaba de nadie. Las casas se mantenían con las puertas abiertas. Pero todo cambió, se perdió la convivencia pacífica, porque ya la gente no podía dejar sus pertenencias solas e inició la descomposición familiar, porque había gente que quería conservar el territorio y otros que querían venderlo.

La llegada de estas técnicas de minería transformó la vida y la forma tradicional de trabajar la minería por parte de las mujeres, esto debido a que lugares donde ellas realizaban sus labores empezaron a ser invadidos por las dragas. Por otra parte, y aun-

que no hay todavía un estudio científico claro que lo diga, los diferentes químicos que se vierten al agua como las grasas, los aceites, el mercurio y la evidente turbiedad del agua, afectan el cuerpo y la salud de la mujer. Fue así como algunas mujeres con grandes necesidades tuvieron que empezar a pedir o a mendigarle a un minero que le permitiera trabajar durante algunas horas en un tapetico, para lograr reunir veinte mil o treinta mil pesos.

Si esos miles de millones invertidos en operativos militares se hubieran llevado a inversión social, el cambio hubiera sido muchísimo más fructífero.

Reflexiones de un Guardián del Río

Queremos que se acabe la minería ilegal, pero que sea a través de estrategias eficaces, no como lo han hecho durante estos dos años de implementación de la sentencia T-622 de 2016, pues han invertido miles de millones en operativos de la fuerza pública para desactivar la minería ilegal sin ningún resultado. Lo que viene sucediendo es que cuando la gente de las dragas se entera de los operativos militares saca toda la maquinaria y todo lo de valor lo entierran o guardan. Las dragas y las retroexcavadoras que la fuerza pública logra dinamitar, muchas veces son reparadas por los mismos mineros que regresan pasados los días y, con soldadura, componen la máquina e inician el trabajo nuevamente. En realidad, lo que deberían hacer es incautar la maquinaria y llevársela.



7

TRANSFORMACIONES DE LA VIDA Y EL TERRITORIO EN LA COMUNIDAD DE SAN ISIDRO A CAUSA DE LA MINERÍA

Jhon Jerinzon Palacios Palacios
Consejo Comunitario de San Isidro



Memorias del Río

Mi nombre es John Jerinzon Palacios Palacios, hago parte del Consejo Comunitario de San Isidro en el municipio de Río Quito. Desde que yo tengo uso de razón, a mí me gusta la vida del campo. El río Quito, cuando yo era niño, tenía un agua cristalina, transparente. El campo era muy bonito, todo era natural, lo que se sembraba se veía crecer. Con una mata de colino comía toda la familia. Nos manteníamos del campo, se recogía el agua lluvia o utilizábamos el agua del río. Detrás de las casas se tenía un palo de borjón, albaca, cilantro y la cebolla de rama. Por eso quisiera volver al campo, porque quiero volver a sembrar lo que sembré, a cosechar lo que coseché y a comer lo que sembré junto con el pescado que algún día disfruté de pequeño.

Cuando yo era pequeño, mi mamá me amarraba con una cobija en la espalda y se zambullía a sacar la arena del plan (el fondo del río). Yo estaba pequeño y me zambullía con ella, por eso aprendí a aguantar el resuello, que significa que uno puede aguantar la respiración bajo el agua.

Con las amigas, los amigos y los familiares, en ese tiempo podíamos amanecer echando chistes en el parque, o cantando vallenatos acompañados por tapas de olla, latas de gasolina y tifones que adaptábamos para cantar en las noches bonitas. Como no había servicio de energía, en San Isidro todo se alumbraba con lámpara o con velas.

En esa época sólo era necesario sacar un tomín, que es un grano de oro que pesa aproximadamente cuatro gramos. Con eso se sacaba para los gastos del día. Principalmente se compraba la manteca -porque en ese entonces el aceite era muy costoso y no había recurso para comprarlo-, el arroz, el queso y el huevo. El pescado lo teníamos ahí en el río. Sólo era tirar la atarraya o el anzuelo y sin problema capturábamos algún pez. Recuerdo que sacábamos peces de diferentes especies: guacuco, cocó, bocachico, dentón, boquiancha, mojarra, doncella, bagre, charre, sardina. Había de toda clase de pescado y además sabroso. Un pescado natural, sin químicos, sin mercurio como ahora.

Lamentos del río

Este contexto empezó a cambiar desde finales de los años noventa. En esos años ingresa la minería ilegal en el Río Quito, transformando la vida de los pueblos negros que habitamos estos territorios. Las mineras fueron dañando el río y el río fue tomando otro color; los terrenos los fueron tirando al agua y eso nos dejó sin lugar en donde sembrar, donde cosechar; los animales de monte tuvieron que huir y a raíz de este nuevo contexto muchos nos vimos obligados a salir del campo a la ciudad a buscar otras alternativas y otros modos de vida. En San Isidro hubo un tiempo en que a las seis de la tarde uno ya tenía que estar en su cama por orden de los actores armados.

Hoy el río Quito parece una leche de lo sucio, todo lo que las maquinarias han ido devastando, toda esa tierra, todo ese lodo, eso es como una leche. Por lo que será muy difícil recuperarlo, hoy en día la gente para comer pescado tiene que sembrar cachama y tilapia haciendo estanques.

El Estado debería tratar de reparar a las víctimas, quienes en su mayoría son mujeres. Yo conozco casos de mujeres que tienen mercurio en la orina, en el pelo, en las uñas y en la sangre y hasta hoy el gobierno no ha hecho nada para reparar a las víctimas.

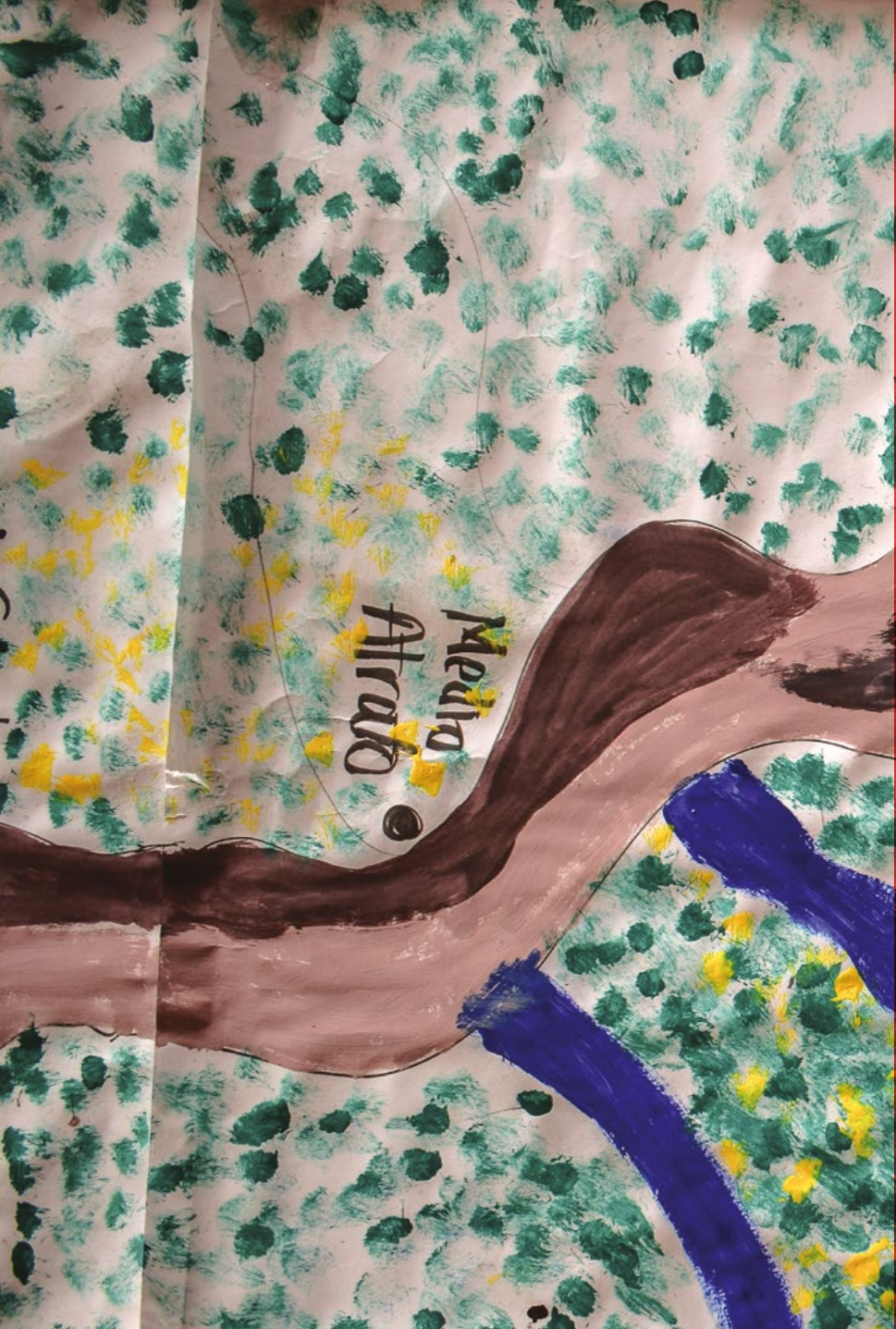
Consejo de un Guardián del Río

Hoy, algunas personas en el Chocó han olvidado el valor de lo colectivo. Primero debemos pensar en las comunidades y después en lo personal para poder salir adelante. Por lo que es necesario que nos unamos todas las organizaciones del departamento del Chocó para lograr exigir el cumplimiento de nuestros derechos. ¡Yo invito a que nos unamos!

Sueño

El proyecto que estamos pensando en nuestra comunidad tiene que ver con la reanimación de la agricultura a través de la siembra de plátano, primitivo, banano y popocho. Este último nos puede permitir la transformación en una harina que es muy nutritiva y que se puede comercializar en el mercado local.

El proyecto pretende incluir a toda la comunidad y constituirse en una alternativa económica a la minería, que permita la reconciliación entre las familias, retornar al campo, cambiar y mejorar nuestra calidad de vida, comercializar el producto en el mercado local, mitigar a la influencia de los grupos al margen de la ley y contribuir en la recuperación del río.

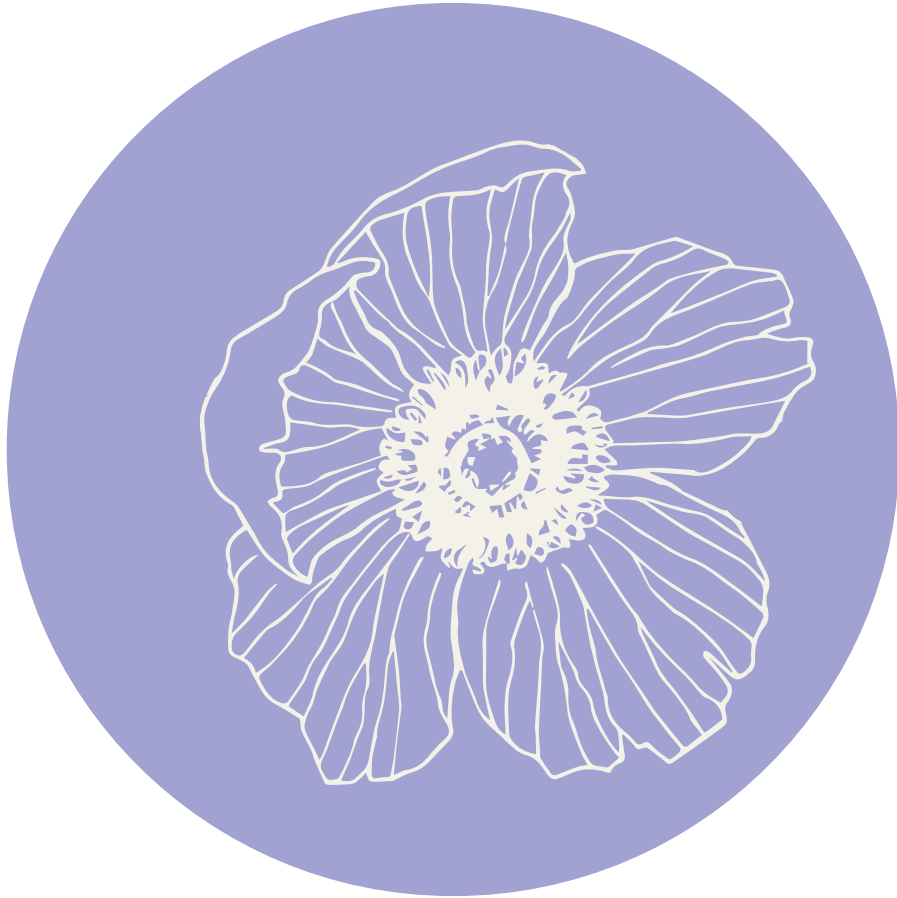




MEDIO

ATRATO





8

AFECTACIONES DE LA MINERÍA EN LA VIDA DE LA MUJER DEL MEDIO ATRATO¹

Luz Enith Mosquera Perea

Consejo Comunitario Mayor de la Organización Campesina Integral del Atrato – COCOMACIA

Guebrada Chunta Duro 9. 2016 F. Isidro

Memorias del Río

Yo nací en *La Villa*, una vereda ubicada en el río Bebará, uno de los más bonitos del todo el Atrato. Debido al conflicto armado y a la falta de oportunidades, con mis padres y hermanos nos desplazamos para Quibdó, pero como buenos campesinos, regresábamos en las vacaciones para encontrarnos con toda la familia en la casa de mis abuelos maternos, una casa grande de madera que llamamos la casa vieja. Ahí vivía toda la familia, que es bien extensa, y nos las arreglábamos para dormir y comer todos. Mis abuelos tenían una finca grande, con sembrados de chontaduro, coco, plátano, guayaba, cacao y otras cositas, porque eso sí, mis abuelos eran de esos viejos agricultores y campesinos que amaban su territorio. Ese es el mejor recuerdo de infancia y mi mayor herencia: el amor por la familia y por el territorio que me enseñaron desde niña.

El contexto

El municipio del Medio Atrato tiene una población de 9.056 habitantes, el 49% de la población son mujeres, un 93% de la población se reconoce negra y el 7% indígena. La economía de esta región depende en su mayor parte de la actividad minera, el barequeo y la agricultura de subsistencia. La única vía de acceso es el transporte fluvial a través del Atrato. Esta población, ubicada sobre el cauce del Atrato y los ríos Bebará, Bebaramá, Puné, Tanguí y Buey, hace parte

de un territorio colectivo de comunidades negras pertenecientes al Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato – COCOMACIA-.

La minería en el departamento del Chocó constituye una de las principales fuentes de ingreso económico para muchos de sus pobladores. No obstante, esta práctica en los últimos años se ha intensificado a tal punto que está causando un gran deterioro ambiental, principalmente, de las cuencas hidrográficas, la biodiversidad forestal y los suelos.

Lamentos del Río

Es importante mencionar que, en el Chocó, la mayor parte de las minas funcionan informalmente, situación que dificulta el control ambiental y económico de esta actividad. Es así como la rentabilidad de este negocio siempre queda para los propietarios de la maquinaria, que, por lo general, no son de la región. Estos factores han ocasionado que, en muchos municipios del Atrato, actualmente se puedan identificar numerosas áreas degradadas por la actividad minera que han dejado a la región ecosistemas destruidos, fuentes hídricas sedimentadas y pobreza.

¹ Fuentes de información: Para la elaboración de esta investigación se realizaron entrevistas con lideresas de la comisión de género de COCOMACIA y de la Mesa de Mujeres Indígenas del Chocó. Así mismo se realizó la consulta de las tesis: Revisión del impacto socio-ambiental en el departamento del Chocó (Moreno 2019).

Con la llegada de la minería mecanizada a los territorios, a este contexto se suma que se fueron perdiendo las formas de subsistencia propias como la minería artesanal, la agricultura y la pesca, generando en las comunidades afectaciones en la seguridad y soberanía alimentaria.

Los ríos Bebará, Bebaramá y Puné tienen los lugares con mayor presencia de la actividad minera ilegal en la cuenca del Atrato. La actividad minera se concentra en las montañas utilizando retroexcavadoras o motobombas sin ningún control, generando afectaciones en los aspectos culturales, sociales, económicos y principalmente en el medio ambiente. Asimismo, estas poblaciones han sido fuertemente golpeadas por el conflicto armado interno, siendo una de las zonas con mayor presencia de actores armados ilegales.

En el caso específico de las mujeres, que son quienes tradicionalmente se han dedicado a la actividad del barequeo, ahora deben realizar su actividad sobre las planas que deja la maquinaria, exponiéndose a aguas contaminadas que causan afectaciones en la salud, manifestadas en enfermedades en la piel, principalmente en las zonas íntimas, afectando incluso su ciclo menstrual. Asimismo, se encuentran índices altos de descomposición familiar, debido a la presencia de lugares donde se ejerce el trabajo sexual. Los hombres abandonan el hogar y la responsabilidad con los hijos. A las mujeres, por su parte, les toca asumir la crianza y la sostenibilidad del hogar.

Uno de los riesgos que deben asumir las mujeres que desarrollan la actividad del barequeo, es la exposición a derrumbes de tierra causados por la remoción de grandes fragmentos de tierra. Algunas se dedican a trabajar como cocineras de los entales mineros, actividad que no es bien recompensada y que no les ofrece garantías laborales.

Las comunidades indígenas no son mineras. Sin embargo, las consecuencias de la realización de esta actividad también les afecta, más si se tiene en cuenta que su existencia y cultura tiene una estrecha relación con el agua. Para el caso de las mujeres indígenas, aunque éstas no practican la minería de manera masiva, al entrar en contacto con el agua contaminada de los ríos y quebradas son afectadas de igual manera. Por ejemplo, en estas comunidades, cuando las mujeres indígenas tienen su primer periodo menstrual tienen que sumergirse en el río, entrando en contacto con sustancias químicas nocivas para la salud.

Dentro de las afectaciones y daños causados por la actividad minera indiscriminada, encontramos además la deserción escolar en las niñas y niños y la pérdida de valores familiares, debido a que algunos niños ingresan a trabajar en las minas y a ganar dinero, lo que conlleva a que no respeten a la mamá y no quieran regresar a la escuela.

La pérdida de dinámicas comunitarias, como el trueque, o de los espacios comunitarios son otras de las afectaciones. Se perdió entonces la costumbre de la cría de cerdo y pollo, al igual que la siembra de plátano, cacao, aguacate, yuca, arroz y maíz, achiote o el mantenimiento de las azoteas con plantas medicinales. Perdimos muchas de las costumbres propias de las comunidades que estamos ligadas a la cuenca del Atrato. En el río lavábamos, bañábamos a los hijos, se cocinaba, nos refrescábamos con esa agua. Con la llegada de la minería se empezó a utilizar mercurio y se perdieron muchas cosas.

Consejos de una Guardiana del Río

Uno de los principales desafíos que tenemos ante la aplicación de las órdenes de la Sentencia T-622 de 2016, es entender a esta cuenca como sujeto de derechos, entender que ahora no es la naturaleza al servicio del ser humano, sino que estamos en una relación en la cual debemos articularnos y armonizarnos. Por esta razón la aplicación de la sentencia debe respetar las costumbres propias y nuestras culturas, a la vez que debe dirigirse a mejorar la calidad de vida de la gente que vive en la cuenca para que podamos tener condiciones de vida digna. Ese, pienso, es el principal reto que tenemos con esta sentencia, que ella nos sirva para realmente cambiar la realidad de la gente.



ATRATO LINDO RÍO

Canción

Autora: Yarlin Adriana Quejada Palacios

El río Atrato hoy está, sumergido en la tristeza, Porque sus aguas no son, lo que hace tiempo ellas eran, ya no se puede beber, ni comer lo que el nos da el mercurio y la basura lo tienen envenenao, con mucha preocupación ya no se puede pescar porque, el bocachico ya no subió y la mojarra ya se acabó, el dentón y el guacuco ya se fueron y el bagre el barbudo se escasearon.

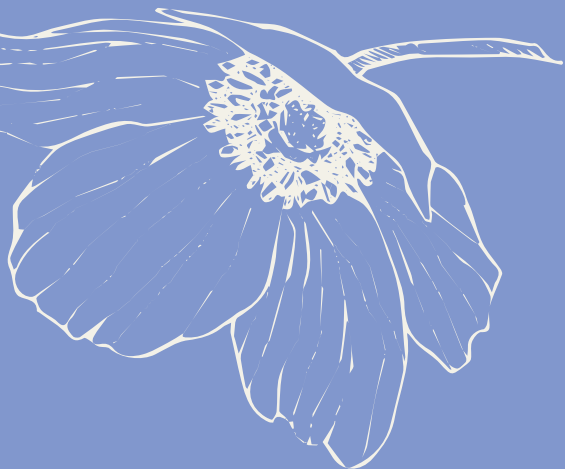
Oh mi Atrato lindo río, no te queremos perder, te amamos y lucharemos, para volverte a ver bien y así poder disfrutar lo que tú no has de brindar

Coro

Ay Atrato mi Atrato no llores más, yo te voy a cuidar tus aguas voy a descontaminar pa' que puedas respirar (bis).

Rodeado de hermosas selvas, de mucha flora y fauna, que ya han desaparecido por culpa de la tala y la minería indiscriminada de gente inescrupulosa que nos quieren acabar

Tú transportabas los sueños y alegrías de mi gente, ahora sollozas a gritos lamento del pueblo negro que va desapareciendo y se siente que está muriendo.

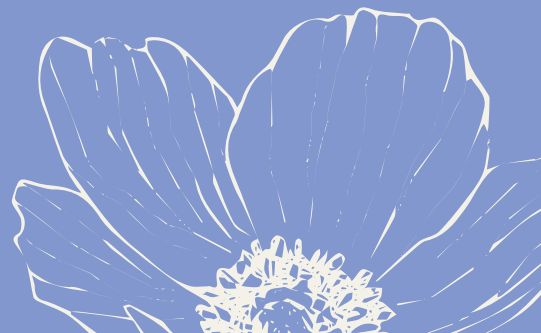


Coro (bis)

*Atrato río de muchos,
juntos lo conseguiremos,
unidos todos por ti la cuenca rescataremos
Atrato no desfallezcas vamos a recuperar,
tu cuenca y tus afluentes
pa' que puedas descansar*

*Atrato mi lindo río lleno de vida y color
queremos que sigas siendo
río de vida y amor.*

Coro (bis)





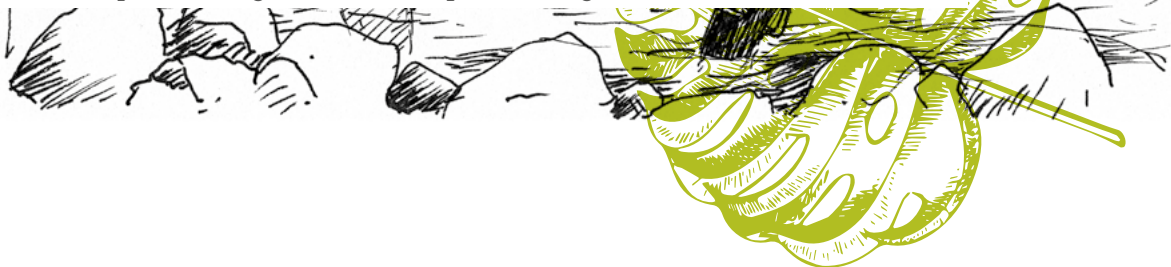
9



PROCESOS DE ORGANIZACIÓN COLECTIVA Y CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES EN LA COMUNIDAD DE TANGUÍ

Oswaldo Ángel Palacios Torres

Consejo Comunitario Mayor de la Organización Campesina Integral del Atrato – COCOMACIA



Memorias del Río

Mi nombre es Oswaldo Palacios Torres y soy de Tanguí, una comunidad que pertenece al municipio del Medio Atrato y que tiene aproximadamente cuatrocientas familias. Cuando era niño, inicié a participar de los procesos organizativos de la comunidad. Empecé a los doce años en los equipos misioneros de la Diócesis de Quibdó, en donde llegué a ser el líder del grupo juvenil. Con esta iniciativa realizamos diferentes actividades con los jóvenes y también con adultos, como trabajos comunitarios, construir quioscos, entre otros. Luego hice parte de la ACIA -Asociación Campesina Integral del Atrato-, que hoy se conoce como COCOMACIA -Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato-.

Participar de las reuniones de los mayores, asistir a los talleres y participar de los encuentros que se realizaban en la Asamblea, fueron los espacios en que fui creciendo y formándome como líder de la comunidad. Así, la gente con el tiempo me eligió para estar en la comisión de educación hasta que llegué a ser directivo. De esta manera siempre he sido parte del proceso. Esa ha sido mi vida: trabajar con y para la organización.

Nuestra lucha como organización no ha sido sencilla, las cosas con el Estado no han sido fáciles. Lo que acá se ha conseguido, ha sido a través de procesos de organización y lucha constante. Por

ejemplo, el título colectivo otorgado sobre nuestro territorio, fue algo muy difícil de lograr: debimos exigirle al Estado que se reconociera legalmente que este territorio es de nosotros, que nos pertenece al ser parte de nuestra identidad y cultura, la cual hemos mantenido durante cientos de años, y eso no fue fácil.

Yo siempre recuerdo a mi madre, Raimunda. Ella siempre ponía las pautas. Nos las iba diciendo a través de versos o dichos que recitaba para decirle a uno las cosas que podían pasar y así prevenir o ir mejor preparado. Era una mujer muy emprendedora y muy inteligente.

Mi padre era agricultor, él se dedicaba a sembrar plátano, yuca, achín y arroz. Por lo general, trabajaba solo. Él salía todos los días muy temprano para el monte, hasta los domingos. Él era feliz hablando de la agricultura. Cuando yo fui más grande, le ayudaba a sembrar el arroz, porque este cultivo necesita mucha gente para que rinda, por lo que era un trabajo que realizábamos entre varios.

Mi papá no pescaba, ese era el trabajo de mi mamá. Ella era muy emprendedora y le gustaba pescar. Además de eso, amasaba pan, vendía cigarrillos, sacaba viche y miel, entre otras cosas que no para de hacer mi madre.

Lamentos del Río

La violencia del conflicto acá llegó a finales de los años noventa. Eso logró cambiar muchas cosas. Por ejemplo, la gente de Tanguí no solía tener casa en Quibdó, pues decían que en la ciudad se iba a aguantar hambre, por lo que nadie quería ir. Luego, en la época del conflicto, mucha gente fue obligada a desplazarse y a salir de las comunidades hacia la ciudad; con esto se fue perdiendo la motivación para seguir trabajando el campo y para permanecer en la comunidad.

El conflicto hizo que controlaran a la gente a tal punto, que hubo un tiempo en que nos decían cuánto y qué podíamos comprar: "no se puede comprar una arroba de arroz, sino ocho libras; se pueden comprar sólo dos libras de sal..." . En esa época lo empezaron a reglamentar todo y hubo hasta confinamientos: la gente no podía ir lejos o ir al monte porque había mucho problema.

La conformación del Consejo Comunitario hizo como un frente para que los actores armados tuvieran una instancia de mediación casi obligada. Ante la fuerte ola de violencia que se vivió, esta estrategia nos permitió ayudar a salvar muchas vidas, por lo que somos defensores y defensoras de Derechos Humanos.

La minería también nos ha hecho mucho daño. Una de las consecuencias son los huecos que han dejado con agua contaminada, que se han convertido

en criaderos de zancudos porque son pozos que no tienen ningún flujo: agua empozada que ha empezado a descomponerse y a generar enfermedades. Además, la minería acabó con la madera, porque la retroexcavadora va desgarrando los árboles sin distinción, arrojándolos como base para poder seguir entrando en el monte. Todo va quedando perdido. Las máquinas retroexcavadoras hacen todo el trabajo, no necesitan de otras máquinas, incluso los palos más grandes los saca con todo y raíz. Debido a la masiva deforestación, los animales que nos permitían el sustento alimentario ya no se consiguen, hoy no hay nada, todo se fue.

Otro de los conflictos que se genera es la presencia de personas que vienen de otros lugares debido al negocio de la actividad minera. A esta región empezó a llegar gente de la Costa, de Montería, de Antioquia. En Río Quito, como era más grande la actividad, en su mayoría venían brasileros, los cuales utilizaban máquinas muchísimo más grandes para trabajar en el mismo cauce del río.

La ciénaga llamada Santa Bárbara era inmensa, y en ella vivían muchas especies de pescado que se podían coger todo el año. Era una ciénaga muy honda y ahora está completamente sedimentada: el agua llega a las rodillas y ya no ingresa el pescado.

Hoy la comunidad está pensando en proteger las otras ciénagas que aún tenemos en nuestro territorio y que poseen oro también: no se puede permitir

el ingreso de las máquinas. Las máquinas pueden generar riqueza, pero en comparación con los daños ambientales y sociales que causan, que hoy sabemos que no se pueden reparar o recomponer fácilmente, la minería no deja ganancias representativas. Hoy, después del desastre, la misma comunidad ha dicho que no acepta que se haga más minería.

Sueño

Afortunadamente la gente no ha dejado su cultivo y, aunque no es fácil volver a reparar el tejido social que dañó la minería, debido a que el recurso generó problemas y choques entre los mismos integrantes de la comunidad, yo espero que se pueda volver a sembrar y a cultivar colectivamente, que volvamos a trabajar unidos y en fraternidad. Ese es mi sueño.





*De la peña sale el agua
De la leche el quesito
De nuestra investigación
Descubrimos secreticos
María del Socorro M.*

10

DELICIAS Y SABORES DEL AYER RECUPERACIÓN DE PRÁCTICAS Y SABERES CULINARIOS ANCESTRALES EN LA COCOMACIA

Kenia Yirleza Palacios Robledo
María del Socorro Mosquera Pérez
Yarlin Adriana Quejada Palacios

Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato – COCOMACIA



El contexto

En 1982 la situación de marginación y abandono por parte del Estado colombiano, sumada a la explotación de recursos naturales por compañías madereras foráneas tuvo un auge muy fuerte en nuestra región. Por tal razón, se inició un trabajo de reflexión y concientización para buscar el reconocimiento de nuestros derechos y el bienestar de las comunidades constituidas en la Asociación Campesina Integral del Atrato – ACIA.

Luego constituimos el Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato – COCOMACIA. Nuestra área de influencia es una de las zonas más ricas en biodiversidad y recursos naturales del Chocó biogeográfico y el modelo económico extractivista promovido desde el Estado tiene el interés de explotar a gran escala los recursos naturales existentes y en desarrollar obras de infraestructura que favorecen a las élites políticas y económicas del país, además de a las empresas multinacionales, con quienes hemos compartido nuestro territorio en un escenario de guerra.

En este contexto se han desvirtuado y desconocido nuestros derechos, nuestra autonomía como pueblo negro y nuestras prácticas ancestrales, siendo principales causas del empobrecimiento de nuestra región: la pérdida de las especies, la pérdida de la seguridad y la soberanía alimentaria, y la pérdida de la identidad cultural y del territorio. Por esta razón,

hemos decidido enfocar nuestra investigación en los saberes gastronómicos que se han perdido y en las consecuencias que esta pérdida ha tenido para nuestras comunidades. Hablaremos entonces sobre nuestros artes culinarios ancestrales.

**Me gusta la gastronomía
Y yo quisiera aprender
Los secretos de los abuelos
Pa' volver a renacer**

María del Socorro M.

Para obtener esta información buscamos a mujeres de diferentes edades del área de influencia de la organización, quienes nos compartieron un poco sus conocimientos sobre la cocina ancestral:

- Ana Rosa Heredia Cuesta del municipio de Bojayá - comunidad San José de la Calle: es una de las cofundadoras del área de género de COCOMACIA, trabaja ya hace 17 años en esta iniciativa. Tiene 68 años.
- María del Socorro Mosquera Pérez - Comunidad de Belén, Zona 6, Río Arquía: es miembro activa del área de género de COCOMACIA y tiene 58 años de edad.
- Rubiela Cuesta Córdoba del municipio de Quibdó - comunidad de Pacurita, Zona 1: hace parte del

área de género de COCOMACIA y tiene 55 años de edad.

- Cela María Mena Mosquera del municipio de Medio Atrato - comunidad del Llano, Río Bebaramá: tiene 81 años de edad.
- Dency María Quejada Mena del municipio de Medio Atrato - comunidad del Llano, Río Bebaramá: tiene 53 años de edad.

¿Cómo se cosechaban los alimentos tradicionalmente?

Antiguamente la actividad productiva se realizaba por mano cambiada, trabajando en minga y teniendo en cuenta los tiempos o fases de la luna. Se tenía en cuenta el almanaque Bristol, el cual tenía las fases de la luna y de esta manera una sabía cuándo se podía sembrar, cortar, el tiempo de la subienda del pescado, en qué momento se podía cortar el cabello, qué día iba a llover. Los nombres de las personas también eran sacados de allí.

Los viejos de antes no pasaban trabajo en las cosechas, ellos sembraban y los árboles se morían de viejos. Todo lo obtenían en el campo, no había necesidad de venir a la capital a comprar, lo único que compraban era la sal y la manteca; y los que no, sacaban la manteca de mil pesos. Manifiesta la señora Rubiela que se paraban en el patio y todo era lleno de plantas, se veía todo floreado.

Calendario por periodos:

Enero - Febrero: subienda del bocachico.

En los tiempos de antes, el bocachico subía en enero. Durante este tiempo, el pueblo negro asentado a lo largo del río pescaba y luego utilizaba esta liga para ir a la siembra del arroz, el plátano y el maíz. La pesca de subienda se cogía con atarraya y trinchera.

Marzo – Mayo: Tiempo de la agricultura.

Durante ese tiempo se hacía la limpieza de la parcela para la siembra del chontaduro, el plátano, la yuca, la caña y el achín, mediante la práctica de revoltura o siembra entreverada. El hoyado se hacía para la siembra de arroz en grano y para la siembra de maíz por riego. En mayo durante la última ronca de bajada del bocachico se pescaba con trinchera, mallado, corrales, culón y copón. Aún en la época de ronca, durante la bajada había dos días en los cuales no se cogía el pescado porque era jueves y viernes santo.

Abril – Junio: Lluvias.

En época de lluvias se realizaba el corte de madera y se facilitaba el traslado de la madera en balsada y en canoa.

Mayo – Junio: Minería tradicional. Se dedicaban en estas fechas a la actividad minera y se celebraban las fiestas tradicionales. Las comunidades que no son mineras seguían en la siembra y el corte de

madera. En el proceso esclavista, las comunidades tradicionalmente mineras fueron la Troje, Bebará, Bebaramá, Puné y Neguá. Otros enclaves mineros se destacaron en el Chocó, como el río San Juan, específicamente en Condoto, Sipí y Nóvita. La minería se hacía de hoyo, agua arrimada y socavón o guache.

Julio – Agosto: Corta de arroz y pesca del bagre.

Con la merma del agua durante el verano, las comunidades del Medio y Bajo Atrato, en especial las comunidades de Tagachí, San Antonio de Padua, Río Arquía, Río Murrí, Puerto Conto, Beté, Buey, Santa María, Tanguí y Buchadó se dedicaban a la corta de arroz que había sido sembrado entre febrero y mayo. En este mismo periodo se daba la pesca de otras especies como el bagre.

Septiembre – Noviembre. Pesca de ciénaga.

Las comunidades que se encontraban en la cuenca del río Atrato pescaban en las ciénagas en el mes de junio cuando pasaba la última ronca del boca-chico. Las comunidades de los ríos afluentes se dedicaban unas a la minería y otras a la agricultura.

Diciembre: Fiestas.

Entrado el mes de diciembre se reducían las actividades productivas y se iniciaban las fiestas tradicionales de nochebuena, fin de año.

Risas del Río:

En las casas no había necesidad de comprar muchas cosas todo lo sacaban del campo lo único que traían de Quibdó era la sal en cantidades, porque en las casas había una caja de maíz, una de arroz, una de pescado seco y se pasaba todo el año comiendo pescado.

**La grasa que se consumía
Era manteca de mil pesos
Una manteca muy sana
Que a nadie subía de peso**

María del Socorro M.

Otros secretos:

- A los palos de limón, a las 12 de la noche, les salían unos colmillos que servían para rituales. Por ejemplo, se los colocaban a los niños en el pecho para que no los ojearan.
- Había una planta roja que tenía la cresta de gallo; ésta, apenas pasaba la gente cerca, se acostaba y se ponía como muerta, luego de un rato volvía a levantarse.
- El totumo con orines es remedio y también sirve para atraer a los hombres.

La Semana Santa:

En Semana Santa no se comía carne, todo era granos y pescado. Los almuerzos todo el tiempo eran de frijoles de todas las especies; jueves y viernes, en especial, de frijoles. De resto, no se comía nada de carne, porque no se podía derramar la sangre de ningún animal. Se decía entonces que todo lo que se tocara y botara sangre era como matar a Cristo. Los días santos no se podía ir a bañar al río: quienes se bañaban los jueves santos y los viernes santos se convertían en sirena o en pescado.

**En tiempo de semana santa
Lo mismo que en la noche buena
Se hacían dulces y masas
Y el maíz se molía en piedra**

María del Socorro M.

Antes la carne era de monte...

Cuando hablamos de carne de monte, hablamos de animales como la guagua, el guatín, el ratón, el tatabro, el venado, el oso hormiguero, el guambe, el perezoso, también llamado perico, la chucha y el gurre, también llamado armadillo.

El zaino era una comida especial porque es una carne muy rica que sabe parecido a la carne de cerdo y que no se comía todo el tiempo. Para cazar al zaino se enviaban 15 o 20 personas. Es un animal que se parece al marrano, anda en manada y si el que los caza no tiene experiencia, puede ver su vida en peligro. Por ejemplo, si la persona se monta a un palo para evitar ser atacado, ellos con las muelas tumban el palo; y si se mata al cabecilla, que en los zainos es el más chiquito y va adelante guiando, los otros se vienen encima del cazador. Por eso tienen que ir entre 15 o 20 personas a cazarlos.

Tanto el zaino, el tatabro como la guagua, eran cazados cuando buscaban cruzar el río en época de verano. A ellos les gustaba cruzarse de un lado a otro, y cuando el río crecía se quedaban en las orillas. En ocasiones algunos animales se ahogaban tratando de cruzar el río, pero muchas veces los cogían vivos; a veces cogían cinco o más. Con la guagua pasaba algo muy similar, pero ésta era mucho más maliciosa: cuando escuchaba o sentía algún ruido se zambullía y esperaba que pasara la canoa para saltar a la orilla.

Cuando los viejos de antes se iban a cazar y se conseguían una tropa –manada-, no mataban a los hijos, sino que los ayudaban a cuidar y sólo mataban a los viejos, eso hacía que perdurara la especie.

Lamentos del Río

“Los hombres de hoy le dan plomo a lo que sea que salga” - expresa María del Socorro. “Como ya los grandes se han ausentado y no se consigue comida, hoy en día la gente que va a cazar, caza lo que aparezca. Mucha gente en el monte mata lo que se mueva, hasta los hijos o crías de los animales; antes únicamente se mataban a los animales viejos, la crías se dejaban para que se reprodujeran”.

“En ese tiempo, años sesenta, cuando se cazaba colectivamente repartían en el pueblo a cada quien su libra, su bolsa o como alcanzara. O también lo vendían y era muy barato. Entonces mi mamá preparaba ese zaino, hacía sopa sancocho de zaino. Se le echaban sus revueltos, que se usaban antes, y lo que se le echaba de condimentos era lo que había en la azotea, porque en la azotea había poleo, orégano, col, cilantro y con eso se cocinaba”- expresa Ana Rosa Heredia. “En mi casa cuando no había bija mi mamá tenía una mata que se llamaba azafrán. La mantenía seca en el humo. Al echarla a la comida esta se ponía amarillita.”

“También comíamos el oso ahumado con sal y limón. El ratón lo pelaban y le echaban limón y sal y lo preparaban con una botella especial preparada en la comunidad. Nuestros papás, nuestros abuelos vivían amontañados, y la gente no se enfermaba porque vivían de las cosas de la naturaleza.”

Carne ahumada

Se hacía una tendedera y se colocaba toda la carne al humo. Estas carnes se guardaban en unas latas y de ahí se sacaban para el consumo. Para conservar las carnes se puede salar o ahumar.

Para aliñar las carnes primero se lavan bien, luego se les aplicaba ajo y comino, un comino que había que trasladarse a Quibdó para obtenerlo y se compraba en libras. Se pasaba días moliéndolo en piedra y se mantenía revuelto con sal, con eso la comida cogía gusto.

Antes no se consumía el Maggi, se consumía muy poco porque había que trasladarse a Quibdó para comprarlo. Se tenía cebolla de rama la cual da más gusto que la cabezona, en esa época se mantenían las azoteas llenas o cargadas de hierbas. Ahora se hace un mercado de 100 mil pesos y es tan sólo una bolsita.

**Nos hablaban de carne de monte
Se referían a los animales
Porque en ese tiempo existían
Diferentes variedades**

**Guagua, venado y Tatabro
Ratón y oso hormiguero
Eran unas comidas buenas
Lo decían los abuelos**

**También ellos nos decían
Que hay algo que los volvía locos
Era un sancocho de pescado
Preparado con harto coco**

**El Tatabro y el venado
En épocas de verano
Se salían a las playas
Y los cogían con las manos**

**Algo que ellos mencionaban
Mi corazón palpitó
Era de un sancocho de carne
Revuelto con pacó**

**También se encontraba el ratón
Animal muy pequeñito
Que ahumado, asado y machacado
Se comía sabrosito**

María del Socorro M.

Secretos de la cocina

Las quijadas de los animales que se comían, las iban guindando en una guasca o cuerda: cuando se llegaba a las casas se encontraba el poco de quijadas. Expresa Ana Rosa que "esa práctica hoy en día no se da, lo botan. En el tiempo de antes hacían el sancocho y los huesos los cocinaban innumerables veces". Varias familias manifestaban que eso daba gusto a la comida. Ese es el famoso caldo de piedra. Los huesos eran prestados varias veces entre las familias para hacer el caldo. Es muy similar a la chocozuela, toda la sustancia negra que saca es el calcio, cuando ésta ya no bota la sustancia negra entonces ya no arroja sabor. Estos huesos no se pueden dejar en la nevera porque se humedecen, se pudren y se dañan rápido: se guardan en el humo porque el humo de la leña es el que le da el gusto.

Consejos para cuidar las plantas de la azotea

No hay que maltratarlas o cogerlas mal cogidas. Siempre que se vaya a coger hay que coger las hojas más maduras: las primeras que nacieron se van cogiendo, para que las pequeñas vaya floreciendo y vayan ampliándose.

Para la conservación de las plantas de la azotea se debe usar tierra de hormiga. Ésta se echa en la tierra pura, aunque aquí se revuelve con arena para que dure más, para que la planta resista, y es muy útil cuando llueve mucho porque con la arena ajusta más.

Algunas especies que se siembran en la azotea son: poleo, orégano, col, cilantro, albaca, ají, cebolla de rama.

Lamentos del Río

Nos cuenta la señora Rubiela: "Ahora no se tiene en cuenta la hora o el tiempo para esto. A las plantas les cae mucho pus, mucho gorgojo o gusano, debido a que se siembran en cualquier época con abonos o con químicos. La tierra tiene un ciclo determinado y nos dice en qué momento es adecuado plantar o cosechar. Si no tenemos en cuenta estos ciclos, la tierra se pone infértil y tarda mucho tiempo en recuperarse. Ahora la gente se ha dedicado a comprar todo, todo tiene que ser llevado de Quibdó. Las mujeres y las jóvenes no les gusta la siembra ni cultivar, teniendo tanta tierra detrás de la casa."

"Nosotras hemos dejado de consumir estos alimentos en gran parte por culpa del conflicto, estas cosas se fueron acabando por la violencia, porque los animales viven en el campo y las azoteas se mantienen con una tierra que da la hormiga en el monte; si una no puede ir al monte a buscar esa tierra pues no la puede conseguir, además, por las inundaciones que hay, la tierra se va agua abajo, se pierde, entonces todo se va acabando. Es culpa del miedo de ir a buscar la tierra o el río y conseguirse en lugar de eso una tropa de hombres por allá. El miedo acabó con las azoteas, el miedo a la violencia."

**Todo esto se ha perdido
Por culpa de la violencia
Ya no comemos la carne
Que nos daban tanta fuerza**

María del Socorro M.

Otros factores que influyeron para no seguir consumiendo estos alimentos fue la tala indiscriminada del bosque, el ruido de las dragas, de las motosierras y de las retroexcavadoras, así como la persecución de la guerrilla; porque a ellos allá también los corrían y los mataban.

Antes se cocinaba en el fogón de leña y nadie se moría, antes el agua se tomaba del río y nadie se enfermaba, ahora no se puede tomar nada por la minería.

¿Qué consecuencias ha dejado la pérdida de estos alimentos?

Hoy las personas se han vuelto consumistas, y ahora comen productos empacados, con químicos y en malas condiciones. Esto ha afectado la salud, por lo que hoy abundan los casos relacionados con la pérdida de la visión, el azúcar, el colesterol, la obesidad, la presión alta, entre otros.

Lamentos del Río

Uno de los peces que se consumía mucho era la boquiancha, la cual era muy abundante y sabrosa. Expresan que hubo una peste que las mató a todas y que ahora ya no se ven por nada del mundo.

De nuestros cultivos de frutas se han perdido la guanábana y el chontaduro; esto debido a una plaga que mató las palmas, aunque ahora hay nuevamente algunas palmas.

**Miren cuantas enfermedades
Se escucha en nuestra gente
Porque las comidas sanas
Ya no las come la gente**

**Los alimentos sin químicos
Siempre han sido lo mejor
Pues no sigamos cayendo
Compañeros en tanto error**

**Esto que estamos contando
Lo decían las mujeres
Que pudimos entrevistar
En nuestra comunidad**

María del Socorro M.

Recetas de la cocina ancestral

Antes se cocinaba a fuego lento y la comida sola se iba espesando y cogiendo el gusto. Cuando ya la comida hervía se le sacaban las astillas. El gusto se lo da el amor, la cuchara cocinera, le da un sabor diferente a la comida, la cuchara de mate o totumo es remedio.

La comida se cocinaba en leña a fuego lento Pa' que todas las verduras Soltaran sus alimentos

Autora María del Socorro

Guagua melada:

Se hace un *ahogado* y se agregan las presas ya cuando la carne está blandita. Luego se van revolviendo las presas en el *ahogado*. Cuando ya está bien cubiertico, entonces se tapa y se deja que sude. Cuando le mete el cucharón se siente si está muy seco o si todavía tiene agua. Se sirve con banano cocinado. Todo esto se hacía con manteca porque en esa época no se utilizaba el aceite.

Nota: El *ahogado* se hace con las hierbas de la azotea.

Aceite de coco:

Se ralla o se licua el coco se saca el zumo y se pone a cocinar. Después que el zumo se seca, sale el aceite. Cuando se cocina el arroz con aceite de coco, éste queda como esponjado.

Caldo de piedra:

Agua en una olla con las legumbres de la azotea. Luego se bajan las quijadas, se agregan a la olla y eso suelta un sabor y una sustancia. Luego se saca y se cuelga otra vez.

Vinagre:

Éste se preparaba de diferentes formas. Una de las formas era cocinando el Lulo, cebolla de rama y de cabeza, ajo, ají y agua del comino; todo eso se mezclaba en una botella y se dejaba curando por un buen tiempo. También se hace con agua de piña cocinada o agua de coco.

Juju de Plátano:

1. Plátano asado: Se pone a asar el plátano. Luego de asado se coloca en un pilón. Se pila, se le ralla coco, se mezcla que quede una masa, luego se forman bolitas, se le aplica aceite y ya está listo para comer.

2. Plátano o primitivo cocinado: Se cocina el plátano con aceite. Aparte, se hace el *ahogado* con sus hierbas de la azotea y se sofríe a fuego lento hasta que las verduras se desbaraten. No se agrega agua

al guiso. Luego de cocinado el plátano, lo muelen bien hasta que quede como una harina que se mezcla con el Guiso.

**El tema de gastronomía
Queremos recuperar
Comiendo comidas sanas
En nuestra comunidad**

**Sigamos investigando
No nos podemos cansar
Porque guardianes y guardianas
Así podemos avanzar**

**Mi abuela me decía
Que en los platos hay que confiar
Porque su aroma es más bueno
Para curar y sanar**

**Seguiré investigando
Porque quiero descubrir
Las cosas que en el colegio
No me pudieron decir**

**Las señoras nos decían
Que no hay cosa más sabrosa
Que vivir en nuestra tierra
Comiendo cosas sabrosas.**

María del Socorro M.

Sueño

Restaurante: Delicias y Sabores del Ayer

La pérdida de las prácticas ancestrales culinarias en el departamento del Chocó se debe a múltiples factores entre los cuales se destacan el conflicto armado, la deforestación, las actividades mineras legales e ilegales, la contaminación ambiental y el desplazamiento; todos ellos han traído como consecuencia la pérdida de la identidad cultural. Esta situación ha generado una ruptura en las formas de producción y consumo de los alimentos, ocasionando grandes problemas de desnutrición y alteraciones en la salud de los habitantes. De igual forma se ha incrementado el consumo de productos empaquetados y con altas concentraciones de químicos.

Ante esta gran problemática surge la iniciativa de construir un proceso comunitario que nos permita crear el restaurante: Delicias y Sabores del Ayer, un proyecto que busca retomar las prácticas gastronómicas ancestrales para generar hábitos alimenticios sanos y adecuados, basados en productos orgánicos de la región y sin químicos. Se espera que con esta iniciativa se logre el rescate y fomento de la cultura culinaria ancestral, la generación de empleo y fortalecimiento de las mujeres del área de influencia de COCOMACIA, la prevención de enfermedades en la población chocoana y la disminución de la desnutrición de niños entre los 0 y los 5 años.



11

PÉRDIDA DE LA CULTURA E IDENTIDAD DEL PUEBLO EMBERA DOBIDÁ

Karen Cabrera Banuvi

Programa de Mujeres Indígenas del Chocó

Memorias del Río

Me llamo Karen Cabrera Banuvi, tengo 24 años de edad, soy Embera Dobidá y vivo en la ciudad Quibdó. De pequeña viví con mis abuelos y familiares paternos, ya que mi madre me dejó con mi padre por razones que desconozco. En mi comunidad anteriormente los ancianos hablaban el idioma propio, no se manejaba el castellano y si había alguien que lo hablaba, no lo hacía muy bien. Con el paso del tiempo y a medida que los hijos de los ancestros se han ido del territorio, algunos a estudiar a otras partes, o a buscar oportunidades fuera de la comunidad, se ha ido perdiendo el habla y hasta las costumbres propias. Hoy son pocos los que de esta generación hablan y entienden nuestra habla. Considero que hago parte de una generación intermedia, puesto que cuando vivía en mi comunidad hablaba mi idioma, y luego, cuando me fui a estudiar al municipio de los afro, opté por acogerme más a lo ajeno y fui descuidando lo propio. La tercera generación, que son niños que han nacido desde el año 2000 hasta el presente, ya no hablan ni entienden nuestro propio idioma.

Lamentos del Río

Por lo general todos los miembros de la comunidad trabajaban para mantener a sus familias y eran unidos para la toma de decisiones, importaba el bienestar del pueblo y solían ser como una sola familia. Con el paso del tiempo se han creado divisiones, algunas veces debido a que han llegado personas al territorio con malas intenciones, prometiendo beneficios que, si llegan, quedan en manos de algunas personas, lo que generó egoísmo y que ya no se piense por los integrantes de la comunidad, sino por el bienestar propio.

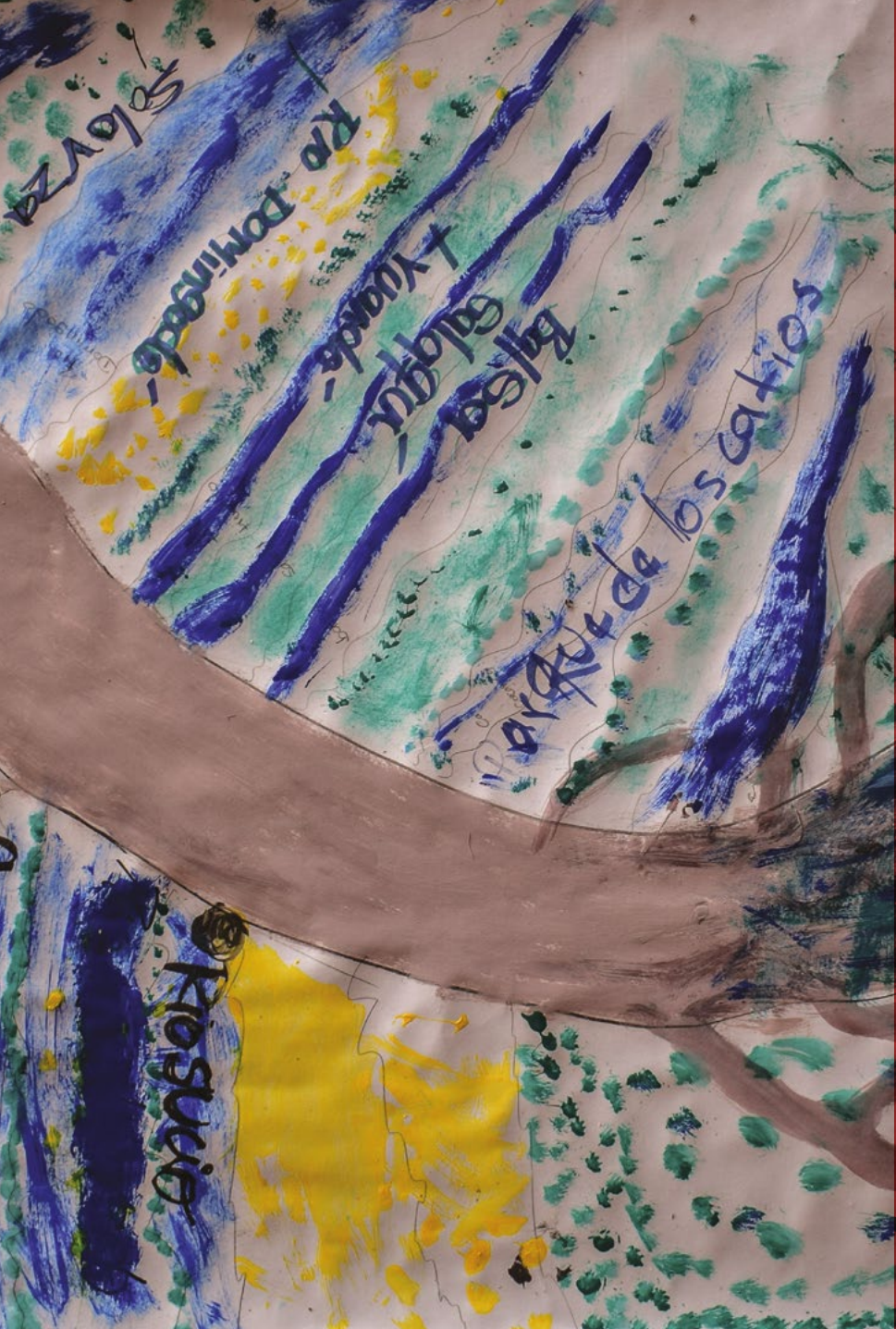
Con el paso del tiempo, los hombres y las mujeres también han dejado a un lado la vestimenta propia; los hombres, ya no utilizan los tapa-rabos o guayuco y las mujeres, en ocasiones salen a trabajar a las ciudades y cuando regresan ya les da pena colocarse las parumas, pintarse con jagua y hasta mostrar los pechos. Hoy en día las mujeres y los hombres queremos vestir con pantalones y zapatos, sólo porque vemos que los demás lo hacen y porque consideramos que así nos vemos mejor.

Se están perdiendo las ceremonias ancestrales y las costumbres importantes de identidad propia. Tampoco se les está inculcando a las nuevas generaciones lo importante de mantener nuestra lengua materna, que es uno de los mayores legados de nuestra identidad.

Sueño

Es necesario hacer una reanimación de la cultura de nuestro Pueblo, que permita que nuestros saberes y costumbres no se pierdan, en especial nuestra lengua. Se requiere de un proceso que involucre a los abuelos y abuelas, así como a las nuevas generaciones.







BAJO

ATRATO





12



AFECTACIONES EN EL BAJO ATRATO POR EL MAL MANEJO DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS

Marelis Valoyes Palomeque

Asociación de Consejos Comunitarios del Bajo Atrato – ASCOBA

Memorias del Río

Mi nombre es Marelis Valoyes Palomeque, nací en el Carmen del Darién, mi madre se llama Yasney Valoyes Palomeque y soy la segunda de cuatro hermanos. Pertenezco al Consejo Comunitario Bocas de Chicao y también soy Guardiana principal del Atrato por la subregión del Bajo Atrato y Darién.

En mi infancia vivía una temporada con mi abuelo y otra con mi mamá. Nuestra familia se dedicaba a la agricultura -sembrábamos plátano, yuca, maíz, arroz- y a la pesca. En ese tiempo abundaba el pescado como el bocachico, el dentón, la doncella, el quicharo, el barbudo, las sardinas grandes, había de todo. La otra fuente de alimento era la cacería: cuando salían a cazar se iba a la fija y siempre traían algo. Así era como realmente la gente vivía en los territorios.

Lo que más me gustaba era la guagua ahumada hecha por mi abuelita. Ella la ahumaba, la dejaba un tiempo al humo y luego, en dos o tres días, iba sacando para guisar, para fritar.

Lamentos del Río

Las afectaciones han venido con la llegada de la minería ilegal, la cual se practica en la parte de arriba del Atrato y nos afecta a nosotros que somos de la región baja. Por la sedimentación y contaminación del río los peces han empezado a escasear. A esto se suma que, en el mercado, la gente ya no quiere consumir peces provenientes de estas aguas, debido a su probable contaminación con mercurio.

Los cambios desde entonces han sido drásticos y hemos abandonado nuestra cultura. Antes vivíamos del plátano y del pescado, pero ya no se pesca y no hay como sembrar. Debido a la alarmante situación del orden público, que nos impide ir selva adentro, lo poco que sembramos estamos obligados a cultivarlo en las orillas del Atrato; cuando el nivel del río sube se lleva los cultivos y así perdemos todo nuestro trabajo y nuestra alimentación.

Las mujeres hemos sido muy afectadas. Nosotras antes vivíamos de una manera tranquila en nuestro territorio, cada una con su *champa* (canoa), porque en ese tiempo tenía cada uno su vehículo propio. Hoy son contados los que tienen su *champa*. Las mujeres perdimos independencia, pues nos volvimos dependientes de que nos lleven, ya no podemos coger nuestras *champas* e irnos a pescar y hacer nuestras labores.

Risas del Río

Por otro lado, a pesar de que hemos sido víctimas de la ola del conflicto que vulneró nuestros derechos, las mujeres nos hemos organizado haciendo resistencia desde nuestros territorios. Por ejemplo, yo he sido muy participativa en mi comunidad, y desde los 19 años, cuando asistí al primer diplomado de mujeres, me gustó hacer parte del proceso organizativo de mi comunidad. Ahora considero que tengo la capacidad de velar por mi comunidad y por este río que es nuestra vida y nuestra cultura; este río que es nuestro todo y del cual dependemos completamente.

Es por esta razón que tenemos una tarea grandísima, la de sensibilizar frente al manejo adecuado de los residuos; porque, al menos en el Bajo Atrato, hay una problemática muy grande relacionada con el mal manejo de las basuras, debido a que en ninguno de estos municipios hay alcantarillado, ni un sistema de recolección y manejo adecuado de residuos sólidos. Esto aporta mucho a la contaminación de nuestro territorio, teniendo en cuenta que todos los tiraderos de basura se encuentran expuestos al aire, al sol y al agua.

En nuestro municipio, por ejemplo, existe un tiradero en la parte de arriba de la cabecera municipal, que cuando llueve, toda esa agua que cae sobre la basura, toda esa contaminación, va a parar a los

afuentes de los ríos y llega a nuestra comunidad. Nosotros nos bañamos en esas aguas, que en ocasiones utilizamos para cocinar.

Ante este contexto tenemos una tarea muy grande, que es, de manera articulada con las alcaldías, lograr dar solución a toda esa problemática que nos tiene atravesando una crisis humanitaria por la contaminación del río, y aprovechar la Sentencia T-622 para el beneficio de todos y todas las atravesadas que vivimos a las orillas de este río y que hemos sido afectadas de una u otra manera. Invito a que sigamos haciendo parte de esta sentencia, a que nos la apropiemos, y a seguir informándonos y formándonos cada día más, para que hagamos valer nuestros derechos como mujeres.

Sueño

Manejo Responsable de los Residuos Sólidos

Mi proyecto está encaminado al manejo de los residuos sólidos que considero es la mayor problemática que vivimos en mi entorno; por esta razón quiero buscar una solución en la que participe la comunidad y de la mano con las alcaldías, los consejos comunitarios y las organizaciones que quieran hacer parte de este cambio.

Haciendo una recolección, separación y procesamiento adecuado de las basuras podríamos aprovechar los materiales reciclables. De esta manera, con la tecnología de una máquina trituradora de plástico, pensamos sacar ese material y transportarlo de manera más ágil y eficiente. Tras triturarlo podemos pensar en algún tipo de utilidad que podría beneficiar los procesos que desarrollamos en las escuelas o en cualquier consejo comunitario.

El proyecto contempla además la utilización del material orgánico para producir compostaje que pueda servir como abono que utilizaríamos en el fortalecimiento y creación de azoteas que puedan cubrir algunas necesidades alimentarias.

Consejos de una Guardiana del Río

Mi consejo para las mujeres que están asumiendo liderazgos en sus comunidades, es que perseveren, que no se dejen decaer por algunas críticas, porque nosotras, en este camino estamos expuestas a las críticas de la gente. Debemos tener en cuenta que el trabajo comunitario es muy complicado, muy complejo y saber que hay siempre diferentes opiniones que se debe aprender a respetar para así poder llevar nuestro liderazgo de una buena manera. Sigamos adelante, nosotras sí podemos, como mujeres podemos y no nos debemos achantar de este machismo en que vivimos. Los tiempos han cambiado mucho, y ahora nosotras somos y tenemos iguales derechos que los hombres. Por lo que hago un llamado para que no nos dejemos maltratar de ninguna manera: ni física, ni psicológica, ni social, ni sexualmente. ¡Mujeres: tolerancia cero al maltrato! Empecemos a reflejar eso desde nuestras casas para que algún día se vea reflejado en toda la comunidad.







13

RECUPERACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES: UN EJERCICIO DE MEMORIA E IDENTIDAD PARA LA DEFENSA INTERGENERACIONAL DE LA CUENCA BAJA DEL RÍO ATRATO

Delia Córdoba Palacios

Asociación de Consejos Comunitarios del Bajo Atrato – ASCOBA

Lamentos del Río

Nuestra región, Riosucio, en el Chocó, ha tenido que vivir épocas de violencia que han causado el desplazamiento forzado de personas y familias completas. Con el pasar del tiempo, se nota el desarraigo y la pérdida de la cultura. Los jóvenes hoy desconocen la historia de los mayores y de su territorio, y esto dificulta que puedan comprender las actuales problemáticas que vivimos. El desplazamiento forzado es un fenómeno que ha dejado huellas en las familias que tuvieron que dejar sus tierras en busca de una vida mejor, por lo que debemos desarrollar procesos que permitan volver a recomponer los tejidos comunitarios y, con ellos, nuestra identidad y cultura.

En el proceso de indagación comunitaria, hablé con algunos jóvenes con quienes logré conversar sobre su interés en conocer la historia, las causas del desplazamiento y del conflicto. Los jóvenes decían “Estamos dispuestos a hablar sobre el conflicto, necesitamos comprender por qué se da el desplazamiento y conocer la historia para no repetirla”. Los jóvenes necesitan razones para amar y defender este territorio y este es un proceso que no se puede hacer desde la historia narrada en los escritorios, sino escuchando a los mayores y mayores de la comunidad. Dar a conocer la historia a las nuevas generaciones, permitiría que ellas y ellos aporten más al proceso comunitario.

Generar espacios intergeneracionales para que las y los jóvenes de la comunidad conozcan la verdad sobre el conflicto, permitirá que también conozcan sobre la importancia ambiental y ecológica del territorio y del río, que tomen conciencia sobre la diversidad de especies de flora y fauna que aún atesoramos y protegemos, y así proyecten y planeen la vida a futuro.

Dentro de las prácticas culturales que hemos ido perdiendo en la comunidad, a causa de la transformación del territorio, está la relacionada con la medicina tradicional, la cual se basa en el conocimiento detallado y profundo de las plantas. Esa práctica tradicional está conformada por saberes que se han construido desde tiempos originarios, y esa transmisión de conocimientos se ha mantenido a través de los tiempos de generación en generación. Esta tradición está profundamente ligada a nuestra memoria y hace parte fundamental de nuestra identidad, por lo que recuperar las plantas medicinales nos permitiría reactivar su uso terapéutico en la comunidad y mejorar la calidad de vida de las familias que muchas veces sufren enfermedades que podrían ser tratadas fácilmente con los secretos de las plantas.

Sueño

Reactivar el uso de las plantas medicinales implica sensibilizar a la comunidad sobre su importancia, comprender que las plantas medicinales son parte esencial de nuestra vida, que son un ser vivo, por lo que su efecto depende de la intención y fe que una les tenga. Los remedios hay que intencionarlos, hay que hablarles: ellos llevan sus secretos. Hoy las familias sólo buscan curar las dolencias con pastas que compran en la droguería, sin darse cuenta que así perdimos la relación con la naturaleza para curarnos.

Para desarrollar estos procesos se debe sensibilizar de igual manera a las y los adultos mayores, para que transmitan esos saberes y conocimientos, y comprendan que, si no pasamos estos conocimientos de generación en generación, se van a perder. Las huertas escolares y comunitarias pueden funcionar muy bien para reactivar esta práctica. Muchas de las semillas se han perdido y otras están en riesgo, por lo que la creación de un banco de semillas propias podría ayudarnos a mantenerlas. Si logramos este proceso podríamos pensar en transformar las semillas propias en productos que podríamos comercializar, y así generar una fuente de ingreso para las familias.

Por otro lado, hoy se están perdiendo otros saberes, como, por ejemplo, el saber y conocimiento de las mujeres parteras, las que ayudaron a parir a muchos de estos jóvenes. Por eso, es necesario iniciar un proceso que nos permita seguir con la transmisión generacional de la cultura en la comunidad, un escenario intergeneracional donde jóvenes y mayores puedan encontrarse para compartir saberes y experiencias frente al conflicto, al desplazamiento forzado, así como los conocimientos que hacen parte de nuestra cultura e identidad, como lo son las plantas medicinales.

Documentar que plantas existen todavía en el territorio y construir un recetario sencillo de las enfermedades más comunes que padecemos, puede ayudar para que los beneficios de estas plantas se vuelvan a emplear. Aquí les compartimos un pequeño recetario de medicina tradicional.

Memorias del Río

Breviario de medicina tradicional

- La *yerbabuena* y la *menta* sirven para la gripa y también para hacer aromáticas. La *yerbabuena* se coge y amasa, cuando los niños tienen mucha gripa, se les da esa agua. También sirve como desparasitante.
- El *toronjil* es una mata que sirve para la presión y para dormir bien. Se toma como aromática.
- La planta de *mata-ratón* sirve para curar la fiebre y la gripa. Cuando la persona tiene muchos fuegos también funciona. La planta de *mata-ratón* se coge, se machaca, se le saca el jugo y con eso se deben hacer baños. También se puede dar a tomar a la persona enferma.
- El *guineo* se puede usar como desparasitante. Primero se coge el plátano se pone a madurar. Después se exprime, se cuela y se pone a cocinar. Se le saca una cachaza que él echa. Luego de que el jugo esté cocido, se embotella, se pone a enfriar en la nevera y se les da a los muchachos en la mañana.
- El *eucalipto* se puede tomar como aromática y sirve para la tos y para las dolencias en los huesos.
- Los baños con *marihuana* sirven para curar las dolencias en los huesos.
- El *anamú* sirve para la gripa con flema. Se prepara cocido con panela.
- La *chicoria* es una yerba que sirve para curar el tabardillo. Se coge, se machaca y se revuelve con una yerba que se llama *grama tasa*. Se machaca, se hace un batido y se preparan baños.
- La *berbera* sirve como purgante, se prepara machacada con limón y se le da de tomar a la persona.
- El *paico* sirve para curar a las mujeres que tienen mucho pasmo. Se coge, se pone a cocinar y se toma en la noche antes de acostarse.
- La *santa maría* sirve para manejar la presión. Se prepara amasándola y se toma con un poco de limón.
- La *amansa-justicia* se cocina y se puede tomar como aromática.
- La *escoba-negra* sirve para bajar el azúcar.

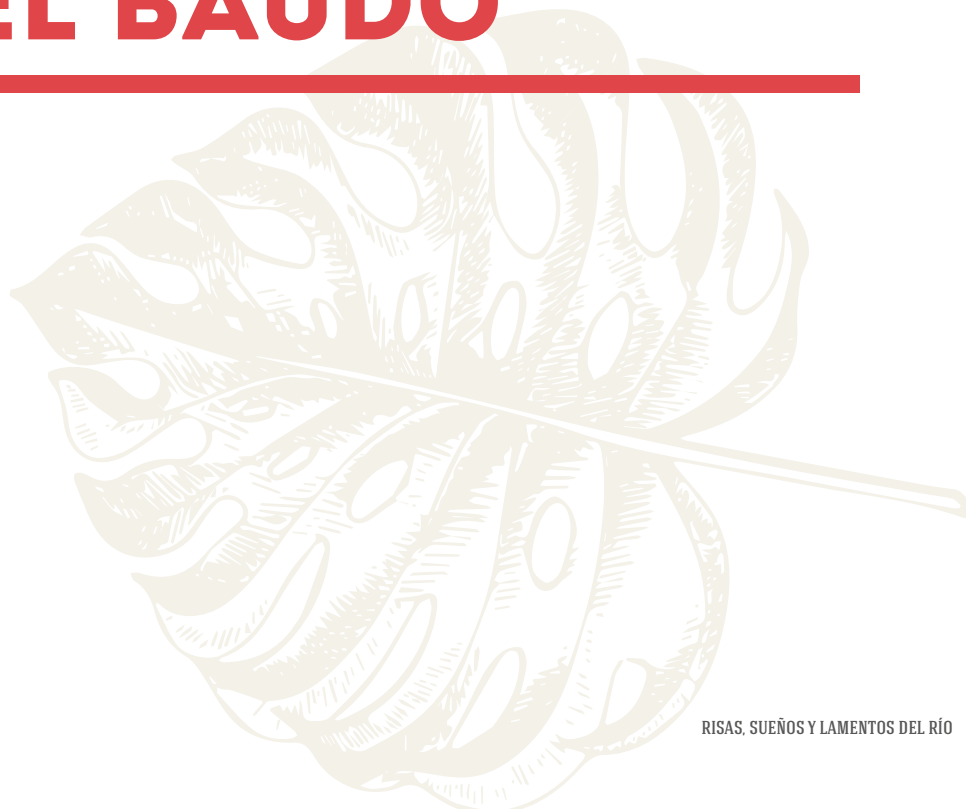






CUENCA

DEL BAUDÓ





14

AFECTACIONES SOCIO-AMBIENTALES EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO BAUDÓ

Bayesteira Serna Palacios

Carleidys Peñaloza Ruiz

Indira Yuseth Abadia Palacios

Consejo General del Río Baudó y sus Afluentes "ACABA"

9.2016. Boca de Raimado MK

Nuestra investigación trata sobre la contaminación del río Baudó, de cómo ésta ha significado la afectación de los recursos hídricos y la pérdida en la diversidad de uno de los principales complementos de nuestra alimentación: el pescado. El Baudó queda hacia el suroccidente del Chocó. Es una cuenca que nace en el Alto del Buey y desemboca al Mar Pacífico. Está conformado por tres municipios: Alto Baudó, Medio Baudó y Bajo Baudó. Nosotras pertenecemos al Alto Baudó, a las comunidades de Nauca, Puerto Martínez y Chachajo.

Memorias del Río

En nuestras comunidades la base de la economía era la agricultura. La caza y la pesca se practicaban para el auto-consumo. También sembrábamos plátano, que es lo que más se produce en nuestro territorio y la base de nuestra economía. Hoy la comercialización se ha vuelto un poco compleja, ya que antes teníamos el mercado del plátano con Buenaventura y Valle del Cauca. Ellos nos traían productos y nosotros les vendíamos el plátano o hacíamos trueque entre plátano y otros productos de la cadena alimenticia.

Lamentos del Río

Nuestro contexto empieza a cambiar aproximadamente en el año 2000, cuando comenzó la siembra de los cultivos de uso ilícito en la región. A raíz de este contexto, el Gobierno comenzó las fumigaciones y con ello llegaron las afectaciones que hemos sufrido en este territorio. La presencia de cultivos de uso ilícito y de grupos al margen de la ley son para la comunidad las causas de los principales problemas que padecemos.

En primer lugar, la siembra extensiva de monocultivos implica la utilización de agrotóxicos y químicos que van envenenando el territorio y, por consiguiente, también el río. En segundo lugar, el uso de glifosato y otros químicos para la fumigación y erradicación de los cultivos de uso ilícito terminan envenenando las fuentes de agua, enfermando a los animales, impactando en otros cultivos y enfermando a los mismos habitantes de la zona. En 2010 hubo una gran mortandad de peces que creemos se relaciona con esos dos fenómenos, la fumigación y los agro-tóxicos usados para los monocultivos.

Con la aparición de la violencia se rompió la cadena comercial que teníamos con el Valle para intercambiar plátano, afectando la economía de la región. Ahora se comercializa con Istmina, pero a menor escala. Los que compran llevan el plátano a Pereira y vemos como los productores de plátano de la región no reciben lo justo por su producción,

ya que los que compran, lo revenden y obtienen mejores dividendos que los mismos productores. Este problema ha desmotivado a los productores para seguir cultivando y está repercutiendo en el deterioro económico de la región. Hoy es muy complejo vivir en el río Baudó, no existe una carretera que nos conecte directamente con la zona céntrica del departamento, lo que implica que los productos como la piña, la yuca, el lulo, el limón, el borjé, el ñame y la mancha (plátano, banano y primitivos), se pierdan al no contar con medios y vías de comunicación.

Durante nuestro proceso de investigación contamos con la participación de algunas mujeres de la comunidad que mostraron mucha preocupación ante la situación que actualmente se vive en el territorio. Escuchamos cómo ellas recordaban con nostalgia esos tiempos de sus papás, de sus abuelos, en que los animales domésticos y silvestres eran el sustento, épocas en que no era difícil encontrar en las casas pescado o cerdo, la guagua, animales ahumados o frescos. Siempre había qué comer en las casas. Recordaban como el Baudó en su abundancia fue llamado folclóricamente el *criaguachos*², porque allá el que llegaba, sin importar quién fuese, tenía comida, y si permanecía en una casa un mes, un mes comía sin tener que dar un peso.

² Guaicho: se refiere a una persona que no tiene ni papá ni mamá. Un huérfano.

Puntualizan las señoras entrevistadas: “hoy sentimos pena, porque no es nuestro estilo no tener qué ofrecer a una visita”. Si se van a cazar no encuentran las aves que usábamos para el alimento, como la perdiz, el pavo, la guachosa, aves que han desaparecido o se ven muy poco. Al igual pasa con la guagua, el venado, el perezoso y el ratón de espina: todo eso se ha perdido. En el río hoy ya no hay peces, y las mujeres, que son las que se dedicaban a esta labor, van al río a las faenas diarias y muchas veces llegan a la casa con dos o tres pescados que no alcanza ni siquiera para la comida de una familia.

Ancestralmente la mujer se dedicaba a la agricultura y hacía prácticamente lo mismo que hacía el hombre. En lo referente a la pesca, eran las mujeres las que se dedicaban con mayor frecuencia a esta labor. Las mujeres que entrevistamos nos contaban que habían aprendido de sus mamás el arte de la pesca y que es una tradición que se pasa de generación en generación. Ellas sacaban uno o dos días a la semana para ir a pescar.

“Para la pesca usábamos varas, galandros, atarrayas, trasmallo; aunque el uso de atarraya era más usado por los hombres”. Había otra técnica que se hacía con un copón, una malla con un aro al que le ponían un palo con la carnada. También se utilizaba el aorro, un objeto cilíndrico con unos chuzos hacia adentro y una tapa que funcionaba como una trampa en la que caían camarones, barbudos, charres, quícharos, monguilís, entre otros.

INVENTARIO COMUNITARIO DE PECES EN EL RÍO BAUDÓ

- | | |
|---------------------------|----------------------|
| 1. Anallo | 19. Mesedor |
| 2. Anguila | 20. Nicuro |
| 3. Ayofí | 21. Mojarra amarilla |
| 4. Bagre blanco o timbura | 22. Mojarra plateada |
| 5. Barbudo | 23. Mojarra roja |
| 6. Cachudo | 24. Mambura |
| 7. Camarón | 25. Munguili |
| 8. Canchumina | 26. Pancha |
| 9. Chorra | 27. Pecho con pecho |
| 10. Corromá | 28. Pichimamo |
| 11. Cuzuco | 29. Quícharo |
| 12. Foforro | 30. Sábalo |
| 13. Guacuco | 31. San Lorenzo |
| 14. Guacupá / pez espada | 32. Sardina |
| 15. Junpé | 33. Veringo |
| 16. Jurga naris | 34. Veringo culembra |
| 17. Lancheja | 35. Viuda |
| 18. Lele Boca de perro | 36. Zabaleta |

-
- Disponible
 - Escaso
 - En riesgo
 - Ya no hay en la zona

Sueño

Nuestra idea es consolidar un proyecto con el objetivo de crear formas de empleo y de seguridad alimentaria para todas las personas de la comunidad. La idea consiste en constituir una distribuidora y comercializadora de peces criados por nosotras mismas en estanques ubicados en diferentes lugares de la comunidad. Este proyecto no sólo sería un complemento alimenticio para otros productos que cosechamos en la comunidad, sino que además permitirá la consolidación de una cadena productiva económica local que garantice un sustento económico estable para las familias de Nauca, Puerto Martínez y Chachajo.



LA SUBIENDA

Canción
Senén Palacios

*Bajo la lluvia inclemente
de una noche sin lucero
Va un pescador que no siente
Porque es más grande su anhelo.*

*Amanecer con pescao
para vender en el mercao
Amanecer con pescao
para vender en el mercao*

*Mañana es la candelaria
Mañana es dos de febrero
la virgen manda en el cielo
y en el río el venidero.*

*Llegó el maná ribereño
El que consume mi sueño
Llegó el maná ribereño
El que consume mi sueño.*

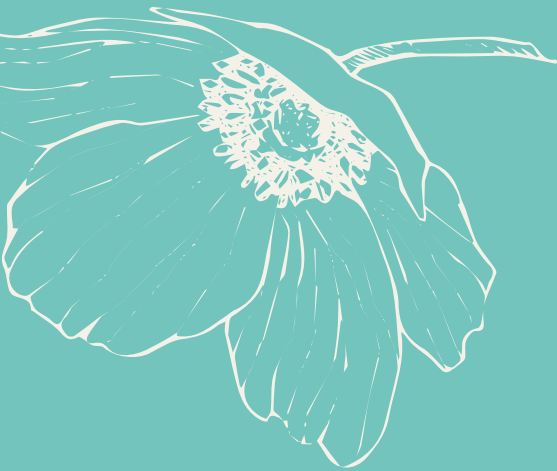
*No le temo a noche oscura
Que llueva o relampaguee
Mi lucero son los peces
Que en mis redes patalee.*

*Cuando pase la subienda
Me queda plata pa' tienda
Con el pescado que venda
Cuando pase la subienda.*

*El bocachico es astuto
Como que sabe escribir
Él sabe el día que llega
Y cuando debe partir.*

*Me pone alegre en enero
Me deja triste en abril.*





*Cuando pase la subienda
Me queda plata pa' tienda
Amanecer con pescao
para vender en el mercao.*

*Con él se acaba la empresa
Con él se acaba el patrón
Yo mando con mi atarraya
Yo mando con mi copón
Yo mando con mi atarraya
Yo mando con mi copón*

*Llegó el maná ribereño
El que consume mi sueño
Cuando pase la subienda
Me queda plata pa' tienda.*





15



MEMORIAS DE UNA GUARDIANA EMBERA DÓBIDA: LUCHA Y PERSEVERANCIA A ORILLAS DEL RÍO BAUDÓ

María Yaneth Achito Caizamo

Consejera de mujeres, familia y jóvenes en ASOREWA
Programa de mujeres Indígenas del Chocó

Memorias del Río

Mi nombre es María Yaneth Achito Caizamo, nací un 28 de febrero de 1964 en la cuenca del río Baudó. Pertenezco a la Comunidad Embera Dóbida de Charco Azul, en el Resguardo Catrú, Dubasa y Ankozó. Soy hija de unas personas que no sabían ni leer ni escribir, pero que me dieron una educación muy buena, basada en el respeto por la gente y en especial por los mayores. Mi padre se llamaba Virgilio Achito y mi madre se llama Lastenia Caizamo; ellos se dedicaron a la agricultura y a la pesca. Soy la cuarta de once hermanos, nueve mujeres y dos hombres, y soy una de las mayores, por lo que tuve que ayudar a cuidar a las hermanitas y hermanitos más pequeños.

Antes todo era maleza y en la maleza estaba todo: los animales, pero también teníamos cosechas de maíz, arroz, chontaduro y yuca que nosotros sembrábamos. Sembrábamos poco plátano, pero de una sola mata, que cargaba hasta siete bananos, nos manteníamos. A los ocho días una iba y ya estaba listo el otro racimo.

Donde crecí, era un sitio muy bonito, con aguas muy buenas, sin contaminación. En esa época la alimentación también era buena, comíamos carne de monte y pescado. Éramos felices comiendo pescado y carne que mi papá traía del

monte. La guagua era la que más me gustaba. Mi padre era un médico tradicional de la comunidad al que recuerdo mucho y que me hace mucha falta. Tengo a mi mamita viva todavía, ella está muy viejita, pero me da alegría aún tenerla conmigo.

Amores del Río

Me enamoré, yo quería seguir estudiando...

Yo era muy pequeña cuando ingresé al internado, y recuerdo que allá me enamoré de lo que decía la profesora Stella. Ella decía: *"mija, ustedes los indígenas también tienen que estudiar, también tienen la capacidad... usted es capaz de formarse como cualquiera de sus compañeras"*. Cuando ella me decía eso, a mí me daban más ganas de estudiar, y así me fui enamorando del estudio. De conocer y aprender me enamoré yo.

Hice de primero a tercero de primaria en el internado y me sentía feliz. Pero no todo fueron alegrías: al principio en la escuela me discriminaban y las compañeritas me pegaban duro, por lo que yo lloraba. Cuando tuve ocho años empecé a defenderme y ya no me dejé: así se gana una el respeto en esos lugares. Yo estudiaba todo el día y era feliz, estudiaba y jugaba todos los días. En las noches repasábamos. Al comienzo yo veía las letras, pero no sabía qué eran, luego empecé a encontrar la combinación y aparecieron las palabras y ahí dije: *"Ahora sí voy a aprender a leer"*. De a poquitos fui aprendiendo a leer.

Cuando yo estaba en tercero y ya había cumplido los 12 años, mis papás me sacaron de la escuela. A los 12 años tuve el primer periodo y desde ese día ya no me dejaron volver a estudiar. Decían que iba a empezar a enamorarme, pero yo no pensaba en eso, yo pensaba en estudiar, en encontrarme con las amiguitas para hacer tareas en grupo y para jugar.

Un día, formaron una escuela en el mismo río, a la que mis padres me dejaron ir. Aunque la escuela quedaba muy lejos -en la mañana salía temprano y llegaba casi a las doce del mediodía-, logré terminar la primaria en esta escuela.

A los 16 años de edad tuve que irme de la casa y conocí a quien sería mi marido. Él no quería que yo estudiara y, aunque ya habíamos tenido un hijo y estaba embarazada, también tuve que dejarlo para poder seguir estudiando. En ese momento él sí estudiaba -estaba terminando el bachillerato- y yo no podía hacerlo. La gente me decía: "no, *mija*, usted es una mujer y usted no tiene porqué estudiar, usted tiene que seguir con él si se quiere defender en la vida". Yo me quedé pensando hasta que dije: "yo me salgo". Y aunque tenía dos hijos, yo no quería seguir siendo maltratada. La mayoría de mujeres se aguantan y mi deseo no era ese. Cuando me trataban con golpes, yo me sentía mal, así que tenía que superarme.

Luego de separarme, volví a estudiar y así empecé a trabajar como alfabetizadora. Con el paso del tiempo, la gente me llamaba profesora y yo sentía que, si me decían profesora, era porque yo sí era capaz. Así, me decidí: terminé en 1998 el bachillerato y en 1999 empecé a trabajar en el río Capá -comunidad de Playón- como profesora. En 2017 logré graduarme como Licenciada en Lengua Castellana.

Memorias del Río

Yo fui elegida tras un recorrido que hicieron todas las autoridades buscando lideresas en las comunidades. Fue muy difícil encontrar mujeres que pudieran asumir esa responsabilidad: para empezar, porque los indígenas son machistas y, si una mujer está comprometida, se considera que no puede asumir esta u otra responsabilidad en la organización. Para ser Consejera de mujeres se requiere caminar y recorrer todas las comunidades, y teniendo marido se considera que no se puede hacer este tipo de trabajo. Fue así como, al verme a mi sola y siendo yo una mujer luchadora, me propusieron asumir esta tarea en la que he venido trabajando desde 2018.

La mayoría de la comunidad pensó que era bueno que una mujer asumiera esta labor, debido a que en la cuenca del Baudó se requiere visibilizar a la mujer y generar procesos que permitan que las mujeres conozcamos nuestros derechos

y nos empoderemos para así conocer las rutas que tenemos para exigirlos. No se trata de promover la separación de las familias, como algunos lo han interpretado, se trata de entender que hombres y mujeres somos iguales y merecemos las mismas oportunidades, que permitir que las mujeres se formen, estudien y se capaciten permite que el nivel de vida de las familias mejore.

Aunque al comienzo no fue fácil, una va aprendiendo con la práctica. Luego las mujeres que en algún momento me habían discriminado, se decidieron por apoyarme y trabajar unidas. Hoy lucho para que los pueblos indígenas y en especial las mujeres puedan salir a delante y desarrollar sus proyectos de vida sin perder la identidad cultural. Aún nos falta, pero ese es nuestro sueño.

Lamentos del Río

La contaminación y transformación del territorio comenzó por la llegada de los cultivos de uso ilícito en el territorio. Estos cultivos, que no son indígenas, justificaron las fumigaciones con glifosato y otros venenos que el Estado comenzó a realizar afectando nuestro territorio. Así empezarían a llegar otros actores armados a nuestros territorios, aumentando la violencia y el desplazamiento forzado de familias.

Las afectaciones se verían en la pesca, debido a que los químicos de las fumigaciones caen en el río y los peces que antes abundaban en la zona, empezaron a escasear. Empezamos a notar que escaseaban también los animales del monte y la agricultura, pues ahora los cultivos no daban como antes. Las fumigaciones terminaron por afectar el territorio y con éste nuestra seguridad alimentaria.

Uno de los principales problemas que sufrimos hoy en las comunidades, está relacionado con la dificultad que tienen las familias para garantizar la alimentación de los niños y niñas. Hemos encontrado altos índices de desnutrición, situación que ha llevado a que algunos padres de familia decidan incluso quitarse la vida, por lo que la tasa de suicidios también ha aumentado en las comunidades. Dicen los padres y madres: "yo siento morirme, porque ya no consigo para comer, para levantar a mis hijos, trabajo, trabajo y no consigo, ya no producen los plátanos, el maíz, el arroz, como antes. En el monte no hay caza y en el río no hay pez." Los niños y niñas permanecen llorando en la casa. Son esos sufrimientos los que llevan a que haya mujeres y hombres que han decidido quitarse la vida.

Sueño

Mi sueño está dirigido a fortalecer la seguridad alimentaria de las comunidades. En especial, en generar un proceso para que nosotras como mujeres podamos ir sembrando una semilla y tenerla ahí para poder alimentarnos de esos mismos productos. La propuesta consiste en desarrollar tres proyectos productivos que permitan ser una fuente de auto-sustento para las familias: uno relacionado con la cría de peces, otro con la cría de cerdos y otro con la construcción de un trapiche para la producción de panela.

La idea es que a futuro esto pueda ser una fuente de empleo para las familias, por lo que es necesario crear espacios, en primer lugar, para que mujeres y hombres, por igual, puedan alfabetizarse y formarse en el desarrollo de este tipo de proyectos, esto en diálogo con los saberes y prácticas de las culturas indígenas. Pienso que de esta manera se pueden crear procesos para que las pinturas, el tejido, las chaquiras, el baile, la danza, el canto, la medicina tradicional y nuestra lengua perviva en el tiempo, y para que las mujeres puedan tomar conciencia de que es posible estudiar y prepararse.

Pueblo Embera Dóbida: gente de río.

Para nosotros el río está vivo, el río es como ser humano y, como nosotros, necesita respeto. El agua también merece respeto. Los ancestros explicaban que el río también duerme: luego de las doce de la noche el río está quieto, sin bulla, por lo que para nosotros está durmiendo. Y eso es verdad, el río tiene espíritu, el río escucha, así como también lo hacen las plantas, y al igual que nosotros, ellos se cansan y deben dormir.

Si nosotros no tuviéramos ese río, pues no podríamos vivir. Embera Dóbida significa gente de río y por eso tenemos una fuerte relación con el río, por lo que hemos creado varias danzas y cantos como el baile del río, el baile del pez o el baile del colibrí. A nosotros, desde niños, se nos enseña, a través de los cantos y bailes, la habilidad de los pájaros o la fuerza del río, y con estas manifestaciones, devolvemos las alegrías que hemos tenido gracias al río y gracias a la naturaleza



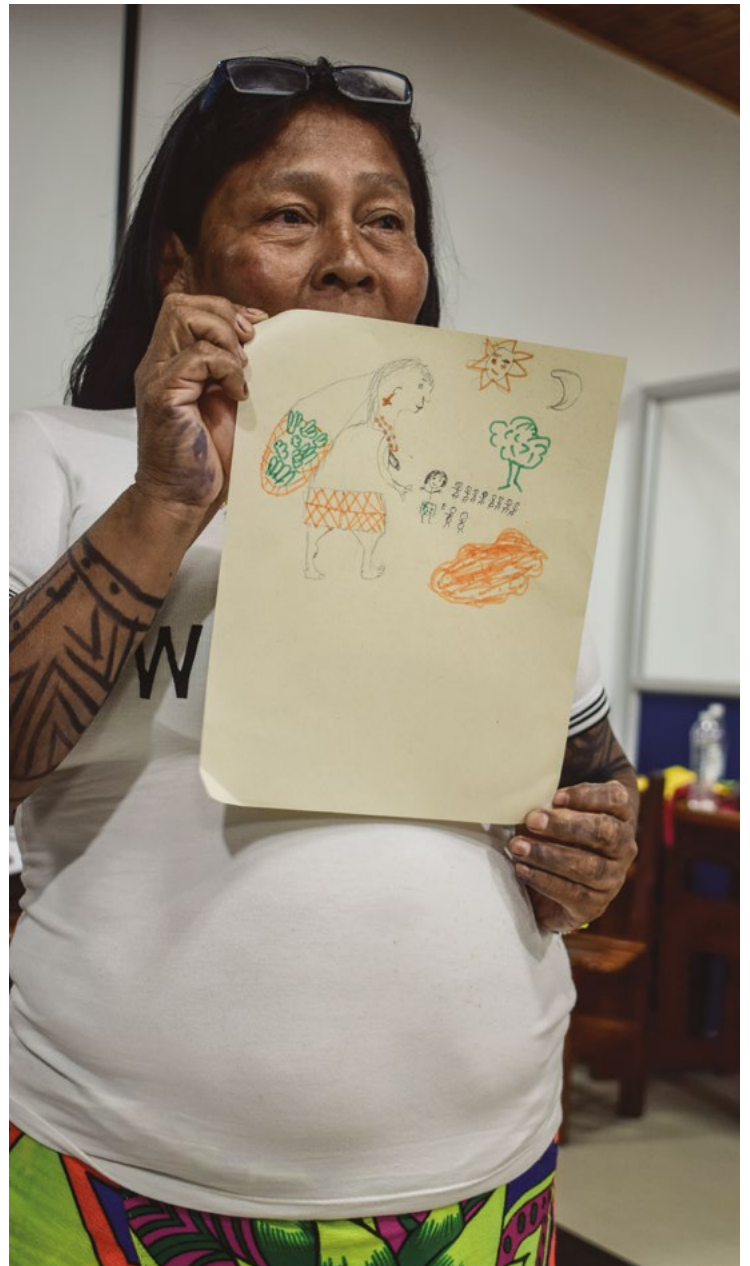
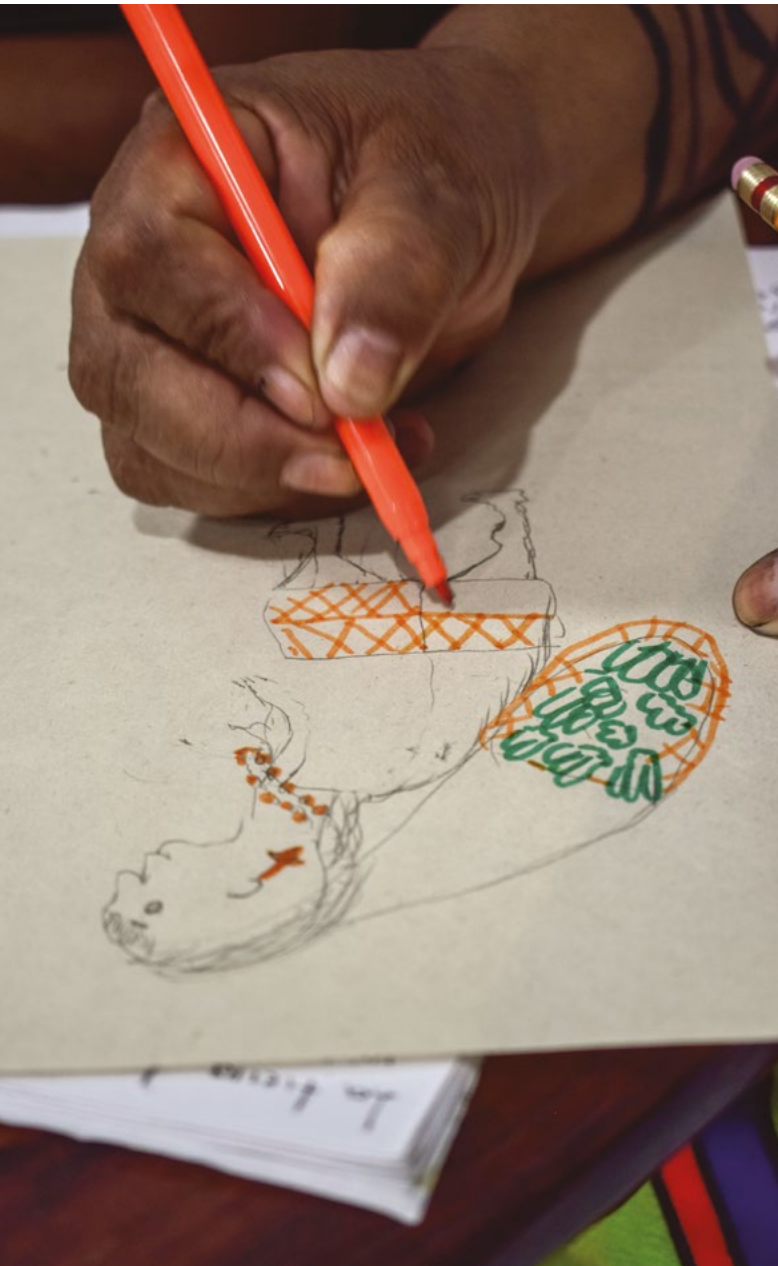














¿QUÉ ES UN RÍO?

Un mecanismo de comunicación

Un Reproductor de cultivos

Un ser vivo que da vida

La identidad de los pueblos

Es fuente de vida



Es la vida y la permanencia

**Fuente de agua viva,
en donde desarrollamos nuestras actividades,
que nos permiten la permanencia
en determinado territorio**

Es cultura

**Patrimonio incalculable:
nos da todo lo que necesitamos**







TUJAS Y TODOS
**SOMOS
GUARDIANES
DEL ATRATO**

 **TIERRA
DIGNA**
Centro de Estudios para la Justicia Social
www.tierradigna.org